

EL ECO DE ESPAÑA, DIARIO DE LA TARDE.

PRECIOS DE SUSCRICION.—Madrid: 12 rs. al mes en la administracion, y 14 en las librerías.—Provincias: 16 rs. al mes, y 45 por trimestre en casa de los comisionados; y 14 rs. al mes y 42 rs. trimestre en la administracion.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre, y 180 semestre.—Ultramar: 90 rs. trimestre, 170 rs. semestre, y 320 un año.—PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administracion, Carrera de San Gerónimo 43, principal, y en las librerías de Moro, Puerta del Sol; La Publicidad, Pasaje de Mathieu, y Lopez, calle del Carmen.

PROVINCIALES.—En las principales librerías.—ULTRAMAR: Santiago de Cuba, D. Juan Langier.—Manila, Sres. Ranuy y Giran.—Puerto-Rico, D. Ignacio Inasco.—ESTRANJERO: Paris, Mr. Laffit Bullier y compañía 20, rue de la Baugne.—Mr. Lejollivet, Notre Dame des Victoires.—Londres, M. Thomas, Catherine Street.—Gibraltar, D. Manuel R. Pito.—Lisboa, Diario dos Pobres.

ACTOS OFICIALES.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

S. M. la Reina nuestra Señora (Q. D. G.) y su augusta real familia continúan en esta corte sin novedad en su importante salud.

MINISTERIO DE GRACIA Y JUSTICIA.

Atendiendo a las circunstancias que concurren en D. Sebastian de la Fuente y Alcazar, diputado a Cortes, vengo en nombrarle subsecretario del ministerio de Gracia y Justicia.

Dado en Palacio a seis de marzo de mil ochocientos sesenta y tres.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Rafael Monares.

Atendiendo a la solicitud de D. José Gamarra y Cambrero, presidente de la sala de Indias en el Tribunal Supremo de Justicia, vengo en jubilarle con el haber que por clasificación le corresponda, y en concederle, en atención a sus dilatados y buenos servicios, los honores de presidente del espedrado supremo tribunal.

Dado en Palacio a seis de marzo de mil ochocientos sesenta y tres.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Rafael Monares.

Vengo en promover a la presidencia de la sala de Indias, vacante en el Tribunal Supremo de Justicia por jubilacion de D. José Gamarra y Cambrero, a D. Sebastian Gonzalez Nandin, ministro mas antiguo en el espedrado Supremo Tribunal.

Dado en Palacio a seis de marzo de mil ochocientos sesenta y tres.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Rafael Monares.

Vengo en promover a la plaza de ministro vacante en el Tribunal Supremo de Justicia por ascenso de D. Sebastian Gonzalez Nandin, a D. José María Cáceres, presidente de sala mas antiguo en la audiencia de Madrid.

Dado en Palacio a seis de marzo de mil ochocientos sesenta y tres.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Rafael Monares.

Vengo en nombrar para la presidencia de sala vacante en la audiencia de Madrid por promocion de D. José María Cáceres, a D. Pedro Gidal, magistrado en comision y a mas antiguo de la espedrada audiencia y regente que ha sido de la de Cáceres.

Dado en Palacio a seis de marzo de mil ochocientos sesenta y tres.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Rafael Monares.

Para la plaza de magistrado, vacante en la audiencia de Madrid por haber sido nombrado presidente de sala de la misma D. Pedro Gidal, vengo en nombrar a D. Joaquin José Cervino, subdirector del registro de la propiedad.

Dado en Palacio a seis de marzo de mil ochocientos sesenta y tres.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de Gracia y Justicia, Rafael Monares.

(Gaceta de hoy.)

De conformidad con lo propuesto por mi Consejo de ministros, vengo en nombrar consejero de Estado a D. Francisco de Luxán, comprendido en la categoría segunda, art. 5.º de la ley relativa a la organizacion y atribuciones del Consejo de Estado,

y en destinarle a la seccion de Gobernacion y Fomento del espedrado Consejo.

Dado en Palacio a ocho de marzo de mil ochocientos sesenta y tres.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, marqués de Miraflores.

De conformidad con lo propuesto por mi Consejo de ministros, vengo en nombrar presidente de la seccion de Gobernacion y Fomento del Consejo de Estado, a D. Francisco de Luxán.

Dado en Palacio a ocho de marzo de mil ochocientos sesenta y tres.—Está rubricado de la real mano.—El presidente del Consejo de ministros, marqués de Miraflores.

Ha sido autorizado el ayuntamiento de Nalda, provincia de Logroño, para que, salvo el derecho de propiedad y sin perjuicio de tercero, aproveche las aguas de los manantiales del barranco de Arcas y de la fuente de los Frailes en el abastecimiento de la poblacion.

Tambien lo ha sido el de Villanua, en la provincia de Huesca, para que aproveche la cantidad de agua de 28 litros por segundo de tiempo del manantial de la Peña de las Fontanas y de las que discurren por el barranco inmediato, si aquellas no bastasen, indemnizando en este último caso los perjuicios que se ocasionaren si estuvieren destinados a otros usos.

CORREO ESTRANJERO.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

Paris 7.—La Cámara legislativa ha aprobado ya los créditos pedidos por el gobierno del emperador para continuar la guerra de Méjico.

Ollivier ha pronunciado un discurso de fuerte oposicion contestando al del ministro Maque.

La France dice que Bolgrouki se espedrado en Paris, y que regularmente traerá la contestacion del Czar sobre Polonia.

Las noticias de Polonia continúan siendo contradictorias.

Cracovia 6 (de noche).—Los insurrectos de Polonia han obtenido un triunfo completo contra las fuerzas contrarias.

La insurreccion se ha propagado a Volhynia.

Londres 7.—El Morning Post dice que Austria sola puede ayudar a libertar a Polonia, pues de Rusia nada hay que esperar.

Lisboa 7.—La opinion pública se pronuncia energicamente en favor de Polonia.

Capitalistas extranjeros y portugueses han mandado comisiones a Africa para estudiar los terrenos propios para cultivar el algodón.

Marsella 6.—El mariscal gobernador de la Argelia se opone a la suscripcion abierta en defensa de los intereses argelinos, diciendo: que no tolerará que semejantes manifestaciones mantengan la agitacion.

Berlin 6.—Después del combate de Shipia, 2,000 insurrectos se refugiaron en territorio prusiano. Los rusos que los perseguían se detuvieron en la frontera. Los jefes de la insurreccion se alegran de que, con motivo del aniversario del emperador, no haya habido amnistia, porque este rigor aumenta los rencores.

Paris 6.—Langiewicz tiene su cuartel general en Oczary. Cuarenta mil rusos están escalonados de la Volhynia a la Lithuania. Kossuth ha dirigido una proclama a los polacos.

El Nord, y los periódicos ministeriales, acogen favorablemente el nuevo ministerio español.

Londres 6.—La Cámara de comercio de New-York se queja de que Inglaterra facilite auxilios a los corsarios confederados.

NOTICIAS DE MEJICO.

Del Heraldo, revista mensual de Méjico, tomamos las siguientes noticias: En el mes de febrero de 1863.—En el movimiento que hicieron los franceses de Jalapa a Perote, fueron atacados dos veces por las fuerzas de caballería que al mando del arrojado general Aureliano Rivera estaban con ese objeto por aquel rumbo. Sin cuidarse del número nuestros soldados, atacaron al enemigo haciéndole bastante daño.

que palpan en tantos millares de pechos, es asimismo un secreto para el corazón que se encuentra mas próximo, y para el que le es mas querido.

Hay en este misterio alguna cosa que justifica lo que la muerte encierra de terrible y penetrante. No podré en adelante volver la hoja de este libro amado, que esperaba en vano leer hasta el fin. Ya no sondearé más con la mirada este agua profunda, donde a la luz de los relámpagos he percibido un tesoro.

Estaba escrito que el libro se cerraría para siempre, tan luego como yo hubiera descifrado la primera hoja. Estaba resuelto que la onda, en la cual fibaba ávidos ojos, se cubriría con un hielo eterno en el momento en que la luz brillase sobre la superficie, y que permanecería en la orilla ignorando las riquezas contenidas en el fondo.

Mi vecino, mi amigo ha muerto; la que amaba, la que era la alegría y la felicidad de mi corazón ha cesado de vivir. Está en la inexorable continuation del secreto que estuvo guardado siempre en el fondo de sus almas, así como en el fondo de la mia hay otro secreto que he de llevar hasta la tumba.

Hay, por ventura, en los cementerios de esta ciudad que voy recorriendo, algun eterno durmiente que sea mas impenetrable para mí, que lo son en sus pensamientos intimos los activos habitantes de sus calles mas bulliciosas, ó como yo mismo lo soy para todos ellos?

Por esta razon, cada uno de los tres viajeros encerrados en la silla de postas de Douvres, era para los otros dos un misterio tan impenetrable, como si el territorio de uno ó de dos condados lo hubiese separado de su vecino. Por eso tambien, hasta el pobre mensajero de Tellstone, tenia, en su calidad de hombre, el mismo poder exactamente que el que pudiera tener el Rey, el primer ministro de Estado ó el más rico mercader de la capital.

El emisario de la banca Tellstone y Cie caminaba hacia Londres, y aun cuando se detenía en casi todas las tabernas y ventorrillos del camino, no obs-

Después de haber prestado muy buenos servicios en Aepulco, ha venido a esta capital el general Ghilar, con el objeto de repetir el ofrecimiento que de sus servicios para la guerra extranjera habia hecho al supremo gobierno.

C. general Negrete, uno de los que mas contribuyeron a derrotar el 5 de mayo a los franceses, vino a esta ciudad, donde fue tan obsequiado como merece. Ahora se halla en Puebla al frente de la division de su mando.

Una fuerza, compuesta de 1,500 franceses, ocupó a Teluacan. Después de haber cometido numerosas exacciones y toda clase de atentados contra sus habitantes pacíficos, que no se manifestaron adictos a la intervencion, abandonaron la ciudad, dejando un espantoso recuerdo en sus habitantes.

En el momento que de Coscomatepec, poblacion del canton de Córdoba, salieron los franceses para dirigirse a Orizaba, fue ocupada por fuerzas nuestras, restableciéndose allí el orden legal, como lo estaba en los otros lugares del mismo canton.

El ciudadano general en jefe del ejército de Oriente mandó en decreto de 24 de diciembre último disolver las comunidades de señoras religiosas que estaban por efecto de otra disposicion anterior reunidas en casas particulares. Previno que las escrituras por dotas de dichas religiosas se les entregaran inmediatamente a ellas ó a sus deudos mas inmediatos. Esta disposicion ha sido generalmente aplaudida.

Se despachó el 25 del próximo pasado un espedrario para Veracruz, con la correspondencia del exterior, que debia llevar el paquete inglés, por haberlo permitido el supremo gobierno.

Tambien Tlacotalpan, poblacion situada en la costa de Sotavento, del Estado de Veracruz, fué ocupada, no teniendo fuerzas que la defendieran, por una partida de franceses, que fueron a los pocos dias derrotados completamente, teniendo en su vergonzosa carrera que echarse al agua para alcanzar un vapor de guerra que en el río estaba fondeado, y que libró de la muerte a una parte de aquellos, y fueron vergonzosamente, dejando varios muertos, heridos, armas y caballos.

Por disposicion del comandante militar de Tlaxcala fueron aprehendidas 612 mulas que habian venido a los franceses algunos traidores, y que se encaminaban a Chalchicomula, custodiados por ocho sirvientes armados que tambien fueron aprehendidos.

De conformidad con lo dispuesto en el decreto del Congreso de la Union, de 10 de diciembre, mandó el ciudadano presidente de la República fuesen puestos en libertad los cuatro prisioneros del ejército francés que se hallaban en la prision de Santiago Tlatelolco, a virtud de haber hecho lo mismo el enemigo con unos prisioneros que hizo a una avanzada de nuestras fuerzas.

Ha mandado el supremo gobierno cesar la contribucion para fortificacion, que se hacia en la ciudad de Chalchicomula, custodiados por ocho sirvientes armados que tambien fueron aprehendidos.

El ejército invasor ha tenido en el presente mes un aumento considerable de aliados. A Marquez Bueyes Pintos; Megía, Colimilla y el tigre de Allica, se han agregado otros bandidos, como Chacon, Argüelles y Gimenez Mendizábal. Este último afortunadamente no podrá continuar trabajando en la obra de destruccion en que ayudaba a los extranjeros, porque habiendo caído en manos del ciudadano coronel Cuellar, fué inmediatamente pasado por las armas en San Martín Tescmelcan.

El comandante del 4.º escuadron de Zacatecas, C. Pilar Villareal, introduciéndose entre Tepic y Chalco y Quecholar, puntos ocupados por los invasores; les quitó 300 mulas, dando con ese hecho pruebas del arrojo de que son capaces nuestros soldados. Tambien la guardia nacional de Tlacotalpan, cerca del Palmar, 500 mulas que les iban a los franceses. El ciudadano general en jefe pagó a los aprehensores el valor de dichas mulas, que fueron conducidas a Puebla. Parte de ellas han sido remitidas a la capital, donde están sirviendo.

En el encuentro que tuvo una corta fuerza nuestra con los franceses, al aproximarse a Teluacan, se les quitaron dos medallas, que el ciudadano general Gonzalez Ortega remitió al supremo gobierno.

En virtud de sentencia del juez, los alemanes que quitaron el escudo de España de la puerta del Vice-consulado de aquella nacion en Tampico, lo colocaron públicamente en el lugar de donde lo habian arrancado, y dieron por escrito una cumplida satisfaccion, que ha sido publicada en diversos periódicos de la República.

La compañía Lancasteriana, que tantos beneficios presta a la clase pobre, proporcionándole instruccion gratuita, presentó al examen a los numerosos alumnos de las diversas escuelas que sostiene, y en la primera sesion que celebró en el presente mes, procedieron los ciudadanos que forman dicha compañía a la renovacion de oficios, resultando electo presidente de dicha compañía el C. Sebastian Lerdo de Tejada.

Los espedrados franceses, que estaban detenidos en Leon, Estado de Guanajuato, por temor de las

gavillas que por allí pululan, han salido acompañados de la fuerza que escoltó una conducta en direccion al puerto de Manzanillo.

Se recibió en esta ciudad la espada de honor que los mejicanos residentes en California hicieron construir para regalar al valiente general Zaragoza, vencedor el 5 de mayo de los franceses. Enviada al C. general Juan Alvarez, este la remitió al C. diputado Altamirano para que la presentase, como lo hizo; al Congreso de la Union.

El decreto concediendo indulto, espedido por el C. general Doblado, como encargado de los mandos político y militar del Estado de Jalisco, ha producido muy buen efecto. Innumerables son los individuos que habian empuñado las armas contra el gobierno, y que se han acogido al indulto.

Pero el C. Doblado no se ha limitado a esa disposicion para restablecer el orden alterado en varios lugares del Estado, sino que ha dictado otras medidas tan acertadas como la mencionada, logrando que hayan disminuido las gavillas que asolaban a Jalisco, de donde espera que desaparecan.

Ha resuelto el supremo gobierno que la mayor edad para los habitantes del distrito federal y territorios, comience a los 21 años cumplidos.

El ciudadano general en jefe del ejército del centro ha formado varias juntas filantrópicas y bienhechoras, compuestas de señoras y ciudadanos, para que cuiden los cuatro hospitales mandados establecer en la capital.

Queriendo el gobierno introducir todas las economias posibles, a fin de poder cubrir con mas facilidad las atenciones de la actual guerra, y que no falte lo necesario a los defensores de la independencia y la libertad, ha dispuesto reducir el número y los sueldos de los empleados de los ministerios y demás oficinas de la federacion. Esta reforma, que demandaba la situacion que atravesamos y el mejor orden en el servicio, se ha puesto ya en planta, con aprobacion de la prensa que clama porque haya economia en todos los gastos.

El 13 de este mes, una seccion al mando del ciudadano coronel Pavón, ocupó la plaza de Tampico, de donde acababan de salir los franceses. El ciudadano general Garza, en jefe de las fuerzas del Estado, entró algunas horas despues. Los invasores habian ocupado a Tampico el 22 de noviembre último, según ya dijimos en una de nuestras anteriores revistas. El objeto que tuvieron parece que fué apoderarse de los productos de la aduana de aquel puerto, y proporcionar mulas que tal vez les habian ofrecido algunos extranjeros. En vista de las dificultades que presentaba la actitud que tomó inmediatamente todo el Estado, procuraron atraer en su auxilio a los bandidos que a las órdenes de su aliado Mejía y otros cabecillas merodean por la sierra. Hicieron dos salidas, una a Pueblo Viejo, y otra a Alamo, poblaciones situadas a corta distancia, y en esas expediciones se encontraron con nuestros soldados, que los obligaron a retroceder con pérdidas considerables.

En esas poblaciones, en que entraron para salidas mas que de prisa, dejaron huellas indelebiles de sus bárbaros instintos. Ni las casas de los extranjeros fueron por los llamados civilizadores respetadas. Saquearon, maltrataron e insultaron a los que desgraciadamente no habian abandonado sus habitaciones.

En Tampico, donde ninguna resistencia se les hizo, se comportaron como conquistadores; dueños de la ciudad los soldados franceses, se embriagaban, no pagando lo que pedían a título de señores; y sus jefes, que no les coregían, se negaban a satisfacer los reclamos justos que se les hacian. En Tampico, y dicho por estranjeros pocos que por los franceses tenian algunas simpatías. De suerte, que su espedicion a aquel puerto ha dado a conocer a los invasores de un modo desventajoso para ellos, pues ni como militares son considerados, porque allí no tienen ocasion de convencerse de que les falta disciplina, que son torpes en el manejo de las armas, y que carecen del arrojo tan decantado. Los mejicanos ilustros ó ambiciosos, que recibieron con los brazos abiertos a los que tantas esperanzas les hacían al respecto, han recibido el castigo merecido a su traicion, y para librarse del que la ley les impone, han seguido con sus familias a Veracruz, donde experimentarán los efectos de su horrendo crimen.

Al Diario de Barcelona escriben de Nápoles con fecha 25 de febrero, la siguiente carta, que revela una vez más el estado de anarquía y desolacion en que se encuentra aquel bello y desventurado pais: «Estos dias últimos han sido arrojados en esta capital una multitud de personas acusadas de conspiracion. Entre los presos se encuentra el general Scgardal, los señores Pironti, padre e hijo, antiguos oficiales del ejército napolitano, el padre Camillo, de la orden de los Alcantaril, y otros individuos

En tanto que regresaba a Londres, con el mensaje que debia entregar al waterman (1), situado a la puerta de Nellsone, a fin de que este funcionario pudiera transmitirlo a su vez a la persona a quien iba dirigido, las sombras de la noche formaban a sus ojos los contornos mas estrayagantes, evocados, sin duda, por el extraño mensaje del cual era portador; tambien a los ojos de la vieja cabalgadura se presentaban formas estranas que nacian de sus inquietudes, muy vivas y numerosas, si se ha de juzgar por las huellas que hacia el escudillito animal para alejarse de las fantasmas que veia sobre el camino.

Durante este tiempo, la silla de postas de Douvres arrollaba y hacia brincar y dar fuertes vaivenes a los tres individuos que encerraba en su interior.

Es muy probable que las sombras de la noche se revelasen a estos señores, así como al emisario y a su pobre alazán, bajo las formas que les sugerian sus preocupaciones y sus párpados hinchados por el sueño.

Mr. Lorry, con un brazo metido en la correa, que le impedia caer sobre su vecino, y le retenia en su sitio cuando el carruaje daba algun bote violento, se inclinaba hacia adelante y balanceaba la cabeza, llevando los ojos medio cerrados por el sueño; bien pronto las linternas que brillaban confundidamente a través de los empañados vidrios, y hasta el macizo cuerpo del viajero que tenia enfrente, se transformaron en un mar de neblina.

(1) Agente de policia, guarda de noche. Su institucion que es antiquísima, ha desaparecido ya en las principales ciudades de Inglaterra, en Dinamarca se trata, así mismo de suprimirla, y de establecer en su lugar un cuerpo de policia organizado a la manera del que hoy existe en Londres. El waterman usaba una casaca larga y un baston que era el simbolo mas característico de su empleo. Desde lo alto de una torre el waterman principal tocaba una bocina, y de puesto en puesto, los guardianes de las calles respondian a esta llamada. N. del T.

mejores conocidos. La policia practicó minuciosos registros en los domicilios de los arrestados para ver si descubria el depósito de armas que decia haber existido en alguno de ellos, pero nada pudo descubrir. Se ha recibido a los presos la declaracion indagatoria, y por ahora se encuentran todos en la cárcel de Santa María Apparente.

El camino de hierro de Roma a Nápoles fué en efecto entregado al servicio público el miércoles último. El tren procedente de la ciudad Santa llegó aquí a las siete y cincuenta minutos de la tarde.

Ha llegado a esta ciudad el duque de Bravante, procedente de Messina; el duque viaja de incognito.

Esta mañana han salido de Nápoles gran número de tropas en direccion a Sorá, cuya ciudad, al decir de las gentes, se encuentra amenazada por tres grandes partidas que se han reunido para atacarla. Una de estas partidas la manda Tristany, otra Luciani, y en cuanto a la tercera, no se sabe quién sea su jefe.

En el momento de ir a cerrar esta carta me han comunicado las noticias siguientes:

Cerca de Cerignola ha tenido lugar una accion sangrienta entre una columna piemontesa y una fuerte partida borbónica; parece que las pérdidas han sido grandes por ambas partes, y se añade que los insurrectos se han apoderado de dos cañones de montaña.

Otra partida que recorre las inmediaciones de Benevento ha sorprendido a un pequeño destacamento que iba a reforzar la guarnicion de aquella ciudad. Además existen varias pequeñas partidas en la montaña de Caserta, que tienen en alarma a los pueblos de dicho valle.

Al recibirse estas noticias, el general La Marmora ha salido inmediatamente acompañado de una numerosa escolta, en direccion a la montaña, con el objeto de tomar las medidas necesarias contra las partidas que turban la tranquilidad de los pueblos.

La Gazette du Danubio publica una nota circular de Mr. de Rechberg, que rechina energicamente las recomandaciones contenidas en la nota de monsieur de Bismark de 21 de febrero.

El coronel Holland ha sido nombrado comandante del cuerpo de tropas imperiales chinas, que mandaba el difunto coronel Ward.

El tratado de comercio entre la China y la Prusia ha sido ratificado por el emperador.

El gobierno chino tiene la intencion de distribuir medallas a los oficiales que han servido en la guerra contra los topings.

La guerra civil en el Japon es inevitable.

Se ha recibido una carta de Viena, fechada a principios de este mes, que da detalladas noticias sobre las causas y circunstancias del duelo ya público del Sr. D. Emilio de Muruga y Vildósola, secretario de la Legacion española en aquella capital con el conde Recltern de Rosard, que lo era de la holandesa.

La provocacion partió de este último, que en un club (casino) de Viena, con el deseó manifiesto de insultar al Sr. Muruga, habló en términos impropios de España y de la Reina de España. Recibió el insulto por el Sr. Muruga, que además de representar a su pais en Viena, fué a su padre fusilado por los carlistas a principios de la guerra civil a consecuencia de su decision por la causa de nuestra amada soberana, lo mismo él que sus padrinos, el duque de la Roca y un coronel austriaco, quisieron quitar peligro al duelo, proponiendo que se verificara al sable.

A pesar de corresponderles la eleccion de armas, ni el adversario del Sr. Muruga ni sus padrinos consintieron en que el duelo se verificase de otro modo que a pistola, añadiendo nuevas provocaciones que obligaron a nuestro compatriota a pasar por ello. Al llegar al terreno, y solo por el empeño del Sr. Muruga, se aceptaron por el lance las pistolas de los adversarios, teniendo que cuadrar el duque de la Roca y el coronel austriaco que le acompañaba para que el duelo no se verificara en una estrecha alameda, que por la proximidad de los árboles fibaba la punteria como en un tiro de pistola, haciendo casi segura una desgracia.

Fijáronse los adversarios a cincuenta pasos de distancia, que podian acortar hasta diez, andando veinte cada uno de ellos. Aunque era el provocador el conde Rosard, disparó el primero andando diez pasos, y despues de haber apuntado bien; el Sr. Muruga disparó en seguida sin moverse, teniendo la fataldad de que la bala atravesara el pecho de su adversario.

Para concluir, nos dice nuestro corresponsal, que el conde de Rosard era un gran tirador de pistola, que habia ya tenido varios lances, y que en la alta sociedad de Viena, lamentando la desgracia que el conde de Rosard parecia haberse buscado, se hace justicia a la caballerosa conducta de nuestros compatriotas, el Sr. Muruga y el duque de la Roca.

marrón en casa de banca é hicieron un número prodigioso de negociaciones. El retintín de las campanillas y arriases de los caballos fué el sonido de los escudos, y en menos de cinco minutos fué pagado con mas bonos y letras de cambio que Tellstone y Cie, no obstante sus inmensas relaciones, habian pagado en un dia. Despues, las cuevas de la banca, atestadas de valores y de secretos importantes, se abrieron ante Mr. Lorry, y le hac recorrió, llevando en una de sus manos una vela de sebo encendida, y en la otra un manojó de grandes llaves; todo se encontraba en su lugar y precisamente en el mismo estado en que la habia dejado durante su última inspeccion.

Ya fuese que estuviera muy convencido de que aun permanecia en casa de Tellstone ó ya de que habia dejado el carruaje, cuya presencia sentia de una manera vaga, como se conserva el recuerdo de nuestra infancia, lo cierto es que no cesó durante toda la noche de estar bajo la impresion de la extraña idea, de que si iba a Paris era para desenterrar a un muerto y hacerle salir de la tumba.

Mas entre la multitud de lividos semblantes que surgian ante sus ojos, cuál era el del cadáver a quien iba a desenterrar?

Nada se lo indicaba. Todos estos semblantes convenian con el de un hombre de cuarenta y cinco años, y no se diferenciaban entre si mas que por las pasiones que expresaban, y por el aspecto mas ó menos aterrador de su descarnada máscara.

El orgullo, el mesprecio, la cólera, la sospecha, la obstinacion, la estupidez, la debilidad y la desesperacion, pasaban de cuando en cuando ante su vista, así como una gran variedad de mejillas huesudas, de colores cadavéricos, de manos desecadas y de esqueletos descarnados. Pero en el fondo, siempre era el mismo rostro, siempre la misma cabeza prematuramente envejecida.

Por la centésima vez nuestro viajero dirigió al espectro la pregunta siguiente:

FOLLETTIN.

EL MARQUÉS DE SAINT-EVREMONT

PARIS Y LONDRES EN 1793.

NOVELA ORIGINAL

DE CH. DICKENS.

Traducida por DON LUIS ESCUDERO.

TOMO I.

LIBRO PRIMERO.—Resurreccion.

CAPITULO I.—En 1775.

Luego que hubo terminado esta doble operacion, volviöse hacia el lado de Londres, y comenzó a bajar la montaña, llevando del diestro a su caballo.—Después de una carrera semejante; amigo mio, dijo Jerry dirigiéndose al cansado animal, no me fiaré por cierto de tus cuatro piernas hasta que estemos en la llanura. Si, querido mio, ¡Resucitado!... ¡qué respuesta, tan singular! De seguro Jerry que no sería tu ocupacion la de llevar y traer estos mensajes como lo haces ahora, si estuviera en uso el que los muertos volviessen a bajar a la tierra... ¡oh! ¡no! ¡a fé mia que no!

CAPITULO III.

Las sombras de la noche.

Es una cosa admirable para todos cuantos quieren reflexionar en ella, la de que los hombres estén constituidos de manera que los unos sean para los otros un misterio impenetrable.

Cuando durante la noche entro en una gran ciudad, es para mí una grave consideracion la de pensar que cada una de esas casas agrupadas en la sombra, guarda secretos que le pertenecen; que cada uno de los aposentos que encierran, tiene su propio secreto, y que cada uno de los corazones

EL ECO DE ESPAÑA.

La manera como algunos diarios de la corte han tenido por conveniente juzgar a El Eco de España, nos constituye en la necesidad de ampliar algunos conceptos de los contenidos en nuestros primeros artículos, partiendo siempre de la base del prospecto, donde espusimos con entera ingenuidad nuestras ideas políticas y nuestro pensamiento económico.

Ya en el número del sábado dimos conocimiento del encontrado juicio que acerca de nuestras modestísimas tareas formaban algunos periódicos, apareciendo el contraste de que El Reino, cuyas opiniones liberales son bien conocidas, manifestara su cabal asentimiento con las nuestras, a la vez misma que La Discusión y algún otro diario de los avanzados, nos calificaban de neo-absolutistas y reaccionarios.

Como a nosotros nos gustan sobre todo las situaciones claras y despejadas, creemos un deber de conciencia cerrar la puerta para siempre a tales cavilaciones y a tamañas injusticias.

Hay periódicos y hombres políticos tan lastimosamente preocupados, y de tal modo sometidos a la influencia de exageraciones funestas, que no conciben otra libertad que la que perturba todos los intereses, y rompe el equilibrio de la sociedad, y se traduce en ruidos y en motines; para ellos, ser liberal, tanto vale como querer la radical modificación de todo lo existente, la desaparición de los trazos más sobresalientes del siempre noble carácter español; consideran a los partidos medios como absolutistas, vergonzantes; tienen al doctrinarismo como una escuela enemiga del progreso, y no admiten ni conciben siquiera limitaciones para la libertad. ¡Pobres sociedades entregadas a semejantes utopías! A ellos cabalmente debemos la calificación de reaccionarios y reaccionarios; ¿cómo no, si para ellos todo lo actual es absolutismo, y son reaccionarios casi todas las naciones del globo, salvo aquellas donde reina la libertad absoluta, esto es, salvo las repúblicas americanas, donde toda idea de gobierno ha dejado de existir y donde toda autoridad tiene su asiento?

Bien creímos nosotros desde un principio que habíamos de merecer escasa benevolencia a los partidos extremos por lo mismo que en nuestro programa figura como una de las primeras prescripciones huir de toda exageración; pero no teníamos que fuesen tan injustos como son los cargos que se nos hicieron, y no para convencer a los políticos que han tenido por conveniente formularlos, sino para evitar que se estraviase la opinión de otros, emitiésemos algunas consideraciones en orden a la actitud política de El Eco de España.

Hemos nacido en la legalidad existente, y ella es nuestro punto de partida. Así lo hemos consignado en el prospecto, así lo seguimos, y así lo demostraremos en todos nuestros escritos. Si la legalidad existente es absolutismo para los fanáticos de la política, combatiana dentro de la esfera legal, y cuando haya otra Constitución hecha en debida forma, nosotros le prestaremos el mismo homenaje de fidelidad, por más que nos parezca mejor o peor, que prestamos a la actual, porque así entendemos el respeto al orden constituido, y al principio de autoridad, sin el que los intereses no pueden desarrollarse, ni cumplirse los altos fines de las sociedades modernas.

No somos adversarios de la libertad, y nos calamitamos a sabiendas quien tal suponga; pero somos enemigos de la licencia, que es a su vez la enemiga mortal de la libertad; no rechazamos las conquistas alcanzadas por el siglo XIX en todos los ramos del saber, en la ciencia de gobernar, en las artes, en la industria, en el desarrollo de todos los intereses; por ventura seríamos tan insensatos que renegásemos del siglo en que hemos nacido?

Una experiencia, aunque no muy larga, fecunda en enseñanzas, nos ha hecho aprender que no son generalmente los más liberales, aquellos que cuentan y miden la libertad por átomos, y que a cada paso disputan con el resto de los hombres sobre los más o los menos grados en la escala del liberalismo; los que siempre tienen la libertad en los labios, no son de ordinario los que más grabada la tienen en la inteligencia y en el corazón.

Por eso nosotros, más aficionados a desenvolver doctrinas que a emplearnos en declamaciones, más propensos a combatir sin ruido a los enemigos de la libertad que a tocar las campanas de los sonantes políticos, que a entonar himnos patrióticos, cuyos ecos casi siempre se pierden entre el estruendo de los cañones de la reacción, habíamos creído otorgarnos desde el primer día en la línea de conducta que cumple a los verdaderos liberales, en la línea que equidista del estremado que está escrito con tinta roja: libertad absoluta e ilimitada, y del en que se lee con negros caracteres: el Estado soy yo.

Para nosotros no habrá mayor ventura que ver cómo se arraigan y se hacen conaturales en España las prácticas del sistema representativo, desiguales frecuentemente por la imprudencia de los partidos, por el influjo de las pasiones políticas, sobre la base de la monarquía constitucional, ver unas Cortes rodeadas de todos los elementos de prestigio y grandeza; ver a todos los poderosos moverse y funcionar en la órbita que la Constitución les tiene trazada; ver el mérito constantemente recompensado, la moralidad enaltecida, protegida la libertad en la emisión del pensamiento, ilustrado y exento de coacciones de todo género el cuerpo electoral, discutidas, terminadas y dando frutos de engrandecimiento y prosperidad las leyes administrativas de que el país ha menester; contenidas todas las ambiciones ilegítimas, respetada la autoridad e innecesarios todos los alardes de fuerza. Así concebimos un orden de cosas liberal, patriótico y estable que no hemos visto realizado todavía. A este fin se encaminan nuestros esfuerzos; por eso no bus-

camos ni queremos la representación ni los poderes de ningún partido ni fracción de los que encarnizadamente discuten palabras y disputan el poder; nosotros tenemos por más útil y más digno discutir ideas y dar a gobernar y a gobernados, hasta donde alcance nuestra aptitud, consejos saludables, recordando a los primeros la noción de la verdadera libertad, y encareciendo a los segundos los legítimos fueros de la autoridad.

Si después de esta manifestación leal y muy grata para nosotros, hay todavía políticos tan ofuscados ó tan injustos que consideren nuestro programa como un programa absolutista; deploraremos su ofuscación y su injusticia, pero seguiremos creyendo que el país ha de darnos la razón, y a la aprobación del país es a lo que aspiramos con preferente solicitud.

Otra observación para concluir: terminado con las palabras que dejamos escritas el debate de si somos ó no liberales, dedicaremos algunas, muy pocas, a otro tema poco más ó menos impertinente; a saber: si somos ó no ministeriales. Bien se concibe que profesando doctrinas tan independientes como las consignadas en este artículo y estando tan en lo firme como estamos en materia de libertad y autoridad, no podemos ser ahora ni nunca ministeriales por cálculo, ni opositores por pasión. Respetamos a todos, y pensamos no entusiasmarnos con ninguno. Lo bueno, hagalo quien quiera, tendrá en nosotros apoyo decidido y aplauso sincero: lo malo, así venga de las manos de nuestro mayor amigo, será por nosotros combatido y rechazado.

Si se pretende estrecharnos más, reducir la cuestión a un punto concreto, y ponernos delante del actual ministerio, diremos que merece nuestra benevolencia, porque ocupa el poder y representa la autoridad en circunstancias difíciles; porque se simboliza en un personaje político que no tiene espada; y a tal punto amamos la libertad, que nos acomete cierta inquietud cuando se nos otorga por mano del militarismo; y finalmente, porque obtiene la confianza de la Corona, y se dispone a solicitar legalmente la de los cuerpos colegisladores.

Como vivimos en una época de tanta agitación y movimiento político, y los acontecimientos más importantes e inesperados se suceden unos a otros en no interrumpida serie, nada tiene de extraño que nos fijemos de ordinario en los últimos, y olvidemos fácilmente los que les precedieron. Así ha ocurrido con los de Grecia, que llamaron por un momento la atención de toda Europa, preocupada ahora con la insurrección polaca, y con las consecuencias que puede producir, y no tan cuidadosa como antes de las complicaciones, que acaso traiga la situación anormal del reino helénico. Pero como esta no es razón bastante para desentendernos de lo que en el accezar, y parece conveniente, por otra parte, informar a los lectores de las distintas fases que ya ofrecieron en su curso esta última revolución, nos consignaremos hoy a esponer sucintamente las noticias que se nos han comunicado, relativas a esa monarquía sin soberano.

Dos son los partidos que luchan y se mueven en Atenas, avanzado en ideas el uno, y obediente a las órdenes de Canaris, Grivas y otros griegos de las mismas opiniones, y más moderado el otro, cuyo frente se hallan Bulgaris y sus amigos. Como es natural en estos casos, y conforme hemos observado en las demás revoluciones modernas de Europa, el primero es el que parece más popular, y el que más bulle en el ejército y entre los guardias nacionales. El segundo no es por esto débil, y así en la Asamblea, como en el gobierno provisional y entre muchos hombres sensatos, de los que se dedican tranquilamente a sus negocios, permaneciendo alejados de la política, tiene también autorizados representantes, que combaten con sus adversarios con brío y buen éxito, y se oponen constantemente a sus innovaciones e intrigas, dirigidas, como puede suponerse, a monopolizar el poder. No es necesario decir que, tratándose de un país meridional, en donde fermentan en toda su fuerza las pasiones políticas, y que desde la más remota antigüedad se han distinguido por sus exageraciones y por su veleidad y ligereza, dejándose arrastrar con prontitud de su imaginación ó de sus apasionados sentimientos, no de la sensatez, de la cordura y del sereno patriotismo, vendrán a las manos ambos partidos por el más leve pretexto, y que tanto en el ministerio como en el seno del Parlamento, en que en calles y plazas, se disputará acre y duramente por unos y otros. A las últimas fechas, la revolución había tomado un carácter personal, y todas las cuestiones estaban reducidas a saber si Bulgaris ó Canaris habían de tener por sí mismos ó por sus allegados mayor ó menor participación en el gobierno. De todo esto resultaba lo que desde luego puede preverse: constante agitación en el pueblo, dividido como en la época de Filipo, y más tarde en la de los emperadores de Oriente, en dos bandos encarnizados; desórdenes en todas las clases, cuya atención está ahora absorbida en los sucesos políticos; combates y escaramuzas en las calles, siempre que se encuentran patrullas ó grupos de opuestas opiniones; intranquilidad general en todo el reino; delitos y crímenes abundantes; inseguridad personal; agitación ó intrigas de ambiciosos, y universal deseo en los hombres sensatos de que terminen de una vez estos disturbios, y entren los negocios públicos en su cauce acostumbrado.

Esta revolución, por lo demás, es digna de estudio por muchos motivos, aunque hasta ahora se diferencia muy poco de las ocurridas en Europa en nuestra época. Como en estas, y como sucede de ordinario en las reacciones y en las revoluciones, vemos en ella luchas de partidos, intereses personales mezquinos, disfracados con capa de patriotismo, olvido completo de un objeto grande y elevado, y las miserias y flaquezas inherentes a nuestra naturaleza, no contenidas y refrenadas por el respeto a la ley, por la costumbre ni por la razón. Se diferencia de ellas, porque no ha sido obra de ningún monarca, que codiciara su posesión por motivos más ó menos justificados, y porque no ha espulsado a uno para tomar otro, sino al contrario, porque deseando conservar la forma de gobierno monárquico-constitucional, no encuentra quien eche sobre sus hombros la carga de regir a este pueblo, estando su trono vacante.

Y la verdad es que este pueblo no puede menos de interesarnos, no tan solo por aquella frase tan manoseada de Terencio, de que nihil humani a me alienum puto, sino por los grandes recuerdos históricos que despierta. Cuando se recuerda su brillante historia ó increíbles hazañas; cuando nos paramos a pensar en el esplendor, perdurable de sus ciencias, artes ó letras, que llega hasta nosotros, y todavía nos ilumina; cuando reflexionamos en su pasada grandeza, y en su degeneración actual, es imposible que no deploramos la fragilidad é inconsistencia de las cosas humanas, y la prontitud con que los pueblos más famosos caen desde la cúspide de su grandeza al abismo de su perdición.

Hoy la influencia extranjera domina en Grecia plenamente, y sus ciudadanos, quizá sin saberlo, son meros instrumentos de los agentes ingleses ó rusos, que los llevan sin escrúpulo por la senda que les place. La Rusia, ávida de suscitar al imperio otomano complicaciones de todo género, desearía que la revolución griega se extendiese por todos los pueblos de origen ó tradición helénica, que obedecen al cetro del sultán, pues de esta manera debilitaría sus fuerzas y precipitaría su caída, de la cual piensa aprovecharse. Inglaterra, al contrario, dueña de las islas Jónicas, con el nombre de protectora, y atenta siempre a fomentar su comercio, y a desvanecer los obstáculos, que pudieran perjudicarlo ó entorpecerlo, no mira con buenos ojos esta revolución, y anhela regularizarla a su gusto, aunque causas poderosas le hayan impedido hasta ahora acceder a los votos de los griegos, que eligieron por Rey al príncipe Aliredo. Pero ya venzan los unos, ya los otros, siempre saldrán perjudicados los helénicos, si valen algo, las lecciones de la historia, pues de ellas se desprende que en casos semejantes los intereses nacionales sufren siempre detrimento.

Afortunadamente para la Grecia, su situación es análoga a la del imperio otomano; y aunque algunos estados europeos se la apropiarian de buena voluntad, no se atreverán a hacerlo, temiendo que otros la quieran para sí, y resulten de esto guerras y disturbios. Por otra parte, es lo probable que la revolución siga su camino, y que, bastardeándose más cada día, llegue el momento en que exija una intervención diplomática, que ponga término a ella. Mientras tanto, no deja de contribuir a su mal la singular circunstancia de no encontrarse en toda Europa un príncipe, que acepte su trono, y por las condiciones que exige en ellos la ley fundamental helénica, ya por lo difícil que parece hallar un candidato aceptable a las potencias europeas, pues el que agrada a Inglaterra desplaza a Francia ó a Rusia, y el que cuenta con las simpatías de cualquiera de estas dos naciones, no obtiene las de las demás. Los ambiciosos, que observan esto, ven la posibilidad de subir al soio; y como tal pudiera ser el giro de los sucesos, que dejase a los griegos en completa libertad de elegir un soberano de su nación, los que codician este puesto intrigan y trabajan, y preparan el campo para aprovecharse de las eventualidades futuras. De todas maneras, y sea de esto lo que fuere, no nos parece inoportuno llamar sobre esto la atención de los gobiernos, pues por mucho que se dilate la resolución de estos asuntos, vendrá un día en que sea indispensable hacerlo, y será conveniente acaso que se eviten a tiempo muchos males, que después serán de más difícil remedio.

De un interesante artículo escrito por el R. Padre fray José Coll, en que se lamenta del abandono en que hoy tenemos los Santos Lugares, reproducimos los siguientes párrafos cuyo interés y oportunidad se comprende fácilmente.

El padre Coll se expresa en estos términos: «De veinte años acá se han creado en la Ciudad Santa ocho ó diez consulados con algunas agencias de varios Estados. El Austria tiene terminada una elegante fábrica y la casa consular. Ratisbona, convertido milagrosamente como es bien notorio, del judaísmo a la fé católica, ha levantado también un convento que ocupan ya algunas monjas francesas destinadas a la enseñanza de las niñas. Igualmente se ha creado escuela de idioma francés para los niños a cargo de uno de nuestros religiosos. La Italia las tiene ya desde muy antiguo de uno y otro sexo. Nuestro Patriarca ha edificado asimismo un seminario para formarse un plantel de misioneros de entre los jóvenes indígenas; ahora tiene en vias de ejecución el palacio patriarcal con su iglesia. El pueblo hebreo ha levantado ya sus grandes fábricas, hospitales y sinagogas: Rothschild, Montefiore y otros parece que abastecen de todo. A propósito diremos que dentro del casco de Jerusalén se albergan 8,905 judíos, de los cuales los 5,700 hablan, ó mejor balbucean, el español como descendientes de aquellos que fueron espulsados de nuestra Península por los católicos Reyes D. Fernando y Doña Isabel.

La simpatía que en ellos se nota a la lengua y cosas de España, parecemos merecedora de que el gobierno haga un ensayo secundándonos para abrir é invitarlos con una escuela gratuita. Todos espantan este gran yermo de la inteligencia; y habemos de ser los españoles los únicos que no demuestras de vida? Los griegos poseen un gran número de edificios urbanos y rurales, sin perjuicio de las varias fábricas que cada día levantan. Se habla también de una vía férrea desde Jaffa, primer puerto de la Palestina, a la Ciudad Santa. La Rusia, por su parte, no parece sino que intenta restaurar la memoria de la antigua Jerusalén, según las proporciones que van tomando los cuatro colosales edificios y otros menores que desuellan ya majestuosamente fuera de las murallas hacia el Norte de la ciudad: entre otros resalta

una iglesia, palacio episcopal, un hospicio para hombres y otro para mujeres, hospital, casa de servicio, jardines, plazas y otras adherencias. La Prusia tiene ya concluidos y habitados varios establecimientos, como hospital para ambos sexos, hospicio, consulado, la casa del ministro, otra de las diócesis dedicadas a la enseñanza, a cuyo cargo tienen muchas niñas, casi todas ellas de familias maronitas, tan adictas como es sabido al vicario de Jesucristo. ¡Inocentes mariposas condenadas a plegar sus alas para hollar una tierra tan inmunda como llena de lazos, en vez de mejorar más y más sus vuelos hasta arribar a las regiones en donde la pureza y la verdad resplandecen sin eclipse! Las misiones anglicanas, a su vez, han construido también establecimientos industriales, casa de huérfanos, colegio para protestantes y hebreos, institutos para niñas, palacio episcopal, etc. Estos gérmenes de protestantismo que por primera vez, después de mas de tres siglos de existencia, principian a desenvolverse en Tierra Santa, son para los católicos un horrible monstruo, que si hoy oculta la cabeza como deslumbrado ante el brillo de su culto, mañana se alzará vengativo y terrible. ¡Y ay entonces de nosotros!

Las dos naciones, Inglaterra y Prusia, al concebir la original idea de establecer en Jerusalén un obispo misionero, obtuvieron autorización de la Puerta para habilitar una capilla destinada al servicio del consúl inglés. Pues bien: esa capilla ha terminado por una magnífica iglesia, capaz de contener veinte veces toda la diócesis anglo-prusiana; su coste parece que asciende a 1,250,000 francos. ¡Cuáles serán sus proyectos, cuál su esperanza de proselitismo, cuando de tal suerte inauguran su propaganda! Pero esto es nada en comparación de los inmensos dispendios que hacen por difundir el veneno de sus doctrinas; si no hay exageración en lo que algunos autores cuentan, la sociedad-biblioteca de Londres ha diseminado, en el breve espacio de once años, más de tres millones de biblias, traducidas en cincuenta y tres idiomas. El total importe de estas obras se hace subir a cien millones de francos; todo esto sin perjuicio de los treinta millones más de francos que anualmente absorben sus misiones.

En un país, dice monseñor Mislin, donde a favor del oro se obtiene todo el gobierno; donde los católicos han dejado de luchar por las riquezas de los griegos, la influencia de Rusia, la codicia de los bajos y la indiferencia de los gobiernos católicos de Europa, han dejado de ser el enemigo sostenido por la protección de Inglaterra, de quien es servil instrumento; puede acarrear sobre la población cristiana de la Palestina desgracias mucho más grandes de las que las que hace poco tiempo ensangrentaron el Líbano.

Con el oro, continúa, se encuentran por todas partes duros dispuestos a degollar los religiosos, a saquear los conventos, a incendiar los pueblos y profanar las iglesias. El protestantismo no se establecerá más en las montañas de la Judea que en el país de los maronitas; pero si le dan tiempo para excitar las furias de los pueblos semi-salvajes contra los débiles establecimientos que nosotros tenemos en Palestina, los venerandos santuarios de Jerusalén, de Belén, del Carmelo, de Nazareth, y otros se convertirán bien presto en humeantes ruinas, como las iglesias católicas del Líbano. Y la España, diremos nosotros, no prevé la posibilidad de estas catástrofes? No tiene formuladas sus miras respecto a los últimos destinos de los Santos Lugares? — Fr. José Coll.

El discurso que el jueves dirigió el Sr. Vaamonde a los empleados del ministerio de la Gobernación, es la materia que en estos días sirve de pasto a las conversaciones y a las conjeturas políticas. La Correspondencia asegura que no hubo completa exactitud en las primeras que circularon acerca de dicho discurso, y añade que por lo más ó menos fueron estas sus palabras: «Si estuviera al frente de un ministerio que no fuese el de la Gobernación, me limitaría a dar a ustedes las gracias por su felicitación; pero siendo este un ministerio esencialmente político, creo necesario consignar cuáles son mis principios. La unión liberal ha sido una gran idea que ha ejercido gran influencia y producido grandes bienes al país; pero como por circunstancias especiales que no es del momento examinar, no ha llegado a formar iglesia, Vds. me oirán hablar pocas veces de unión liberal, supuesto que esta se define de un modo diferente por los diversos grupos de personas que la representan. La misión que yo atribuyo al actual gabinete es la de realizar la unión de los partidos centrales de la Cámara, haciendo una política tan conservadora como liberal, y combatiendo la reacción, sea cualquiera la máscara con que se encubra.

En honor de la verdad, no encontramos diferencia entre lo que se dijo primero, y lo que ahora dice este periódico, porque la frase objeto de los principales comentarios que se hacen a ese discurso, era la declaración de que la unión liberal no ha llegado a formar iglesia, y esa frase se encuentra explícita y terminantemente consignada en la versión de La Correspondencia.

De esto se infiere, y en rigor no sin fundamento, que el actual ministerio no acepta la denominación de unión liberal, por ser una palabra gastada, y un hecho que a los cuatro años y medio ha presentado todo ese fraccionamiento que hizo irremediables y fatales, primero la modificación y después la muerte del ministerio presidido por el duque de Tetuan.

No obstante, se disputa sobre si el ministerio es ó no una continuación en el poder de lo que se ha llamado unión liberal. Nosotros creemos que no lo es, aunque no pretenda ser obstáculo a la unión desinteresada y sincera de todos los hombres que ven en el desconcierto político de los partidos, un peligro para el orden público y una esperanza para los inquietos bandos de la democracia mas y menos roja.

¿Cuál es, pues, la actitud del general O'Donnell y sus amigos ante esta situación? Parece dudosa, y sin embargo no debería serlo. La Correspondencia advierte que «la prensa amiga del duque de Tetuan dice que si apoya al marqués de Miraflores, es porque representa la idea de un gobierno conservador liberal; pero que le combatir si tuviese la imposible humorada de querer resucitar la reforma de 1832.»

¿A qué se resucita el recuerdo de la reforma de 1832 precisamente cuando nadie piensa en ella? Sea lo que quiera la inoportunidad y la intención de este recuerdo, la prensa amiga del general O'Donnell marca el caso en que este personaje político haría la oposición al actual ministerio; y decimos ingenuamente que esa es la actitud que le conviene al duque de Tetuan, si quiere, como es natural, reponerse de las pérdidas que ha sufrido su crédito de hombre político en tan largo período de mando. Suponemos que no querrá agotar su importancia.

De cualquier modo, las dudas deben disiparse pronto, pues en las Cortes tendrá forzadamente que despejarse esa incógnita, y entonces con datos seguros juzgará la opinión pública el patriotismo de cada uno por la actitud en que se cologa.

La Epoca no ve con gusto el nombramiento del Sr. Fuente Alcazar para subsecretario del ministerio de Gracia y Justicia, porque, según dice, este señor no es un escritor de mérito ni un diputado importante, ni un empleado de carrera. Ignoramos que especie de méritos, de importancia y de carrera desea ver ahora La Epoca en la persona que desempeña el cargo de subsecretario de Gracia y Justicia, aunque bien pudiéramos recordarle que el nombramiento del anterior subsecretario no le pareció digno de constar, sino antes por el contrario, digno de alabanza.

Como queremos ser justos en todo, hacemos este recuerdo a La Epoca, que no censure en el Sr. Fuente Alcazar lo que le pareció muy bien en el Sr. Bernal.

Si hacer comparaciones, que son siempre enojosas, el Sr. Fuente Alcazar, lleva al Sr. Bernal la ventaja, sobre la circunstancia de ser ambos diputados, de haber sido periodista justamente conocido y de haber alcanzado en el foro, a fuerza de trabajo y de talento, una reputación que por no llevar consigo el estrepito de interesadas alabanzas, no deja de ser legítima.

Peró la severidad de La Epoca en este caso, no solo nos parece injusta, sino inconveniente; porque puede provocar con ella un detenido examen acerca del mérito y circunstancias de muchos empleados, cuyas altas posiciones no parecerían primera vista justificadas, si han de mirarse con los ojos de que La Epoca se sirve en esta ocasión, para ver el nombramiento del Sr. Fuente Alcazar, y esa polémica, inútil para corregir el mal, diría ocasión a cuestiones de nombres propios que a ningún partido le conviene suscitar.

Hé aquí los pormenores que da El Diario de Barcelona acerca de lo ocurrido en aquella ciudad con motivo de la crisis; sucesos que no sabemos con qué buena intención se han pretendido abultar.

El Diario dice así: «Anteañoche, a cosa de las ocho y media, se reunieron algunos grupos en la plaza de la Constitución, cuya gran mayoría no tenía objeto determinado, y que se dispersaron a eso de las diez y media sin haber proferido grito alguno. La insignificancia de esto, que por algunos se quiere llamar manifestación política, hizo que ayer no diésemos cuenta de ello.

Habiendo vuelto a reunirse anoche los grupos en mayor número, y habiéndose proferido algunos gritos en diversos sentidos, creemos no deber ya a pasarlos en silencio y manifestar cuán inconvenientes, y hasta peligrosas, son para Barcelona estas reuniones, que podrían traernos fácilmente situaciones violentas como las que por fortuna habíamos ya perdido de vista de cinco años a esta parte, y perturbar en gran manera los intereses de la población.

Las partes telegráficas de Madrid, están contestes en que el nuevo gabinete ya a abrir próximamente las Cortes, dando con ello, una muestra ostensible de legalidad, y por lo mismo no comprendemos semejante clase de manifestaciones, si es que realmente existen, pues la mayoría de los grupos está formada de curiosos que quisiéramos evitásemos en el sucesivo el dar cuerpo a una cosa que no debe tenerlo, y que creemos no lo tiene en realidad.»

La sensata apreciación que hace El Diario de Barcelona no sienta bien a La Discusión. Esto nos parece muy natural.

Dice La Correspondencia al ocuparse de la cuestión de los marinos, que no son ciertos los nombramientos de los Sres. Herrera y Pavia, y que como la falta absoluta de brazos tenía paralizados los trabajos de la secretaría de Marina, el señor ministro del ramo ha dispuesto que el señor Prats se encargue de tres direcciones, y el Sr. Halcón vuelva a la junta consuevada; pero diciéndoseles en la orden que se les comunica, lo resuelto por S. M., a saber: que no se prejuzga la cuestión ni las medidas que el gobierno haya de adoptar luego que el Consejo de Estado emita su dictamen.

Esta resolución, según afirma dicho periódico, ha sido acordada en Consejo de ministros.

Más adelante se expresa La Correspondencia en los siguientes términos: «El Consejo de Estado no se ocupará hasta el miércoles, lo mas pronto, del asunto de las dimisiones de los marinos. Parece que no todos los individuos de aquel cuerpo lo ven desde igual punto de vista que su sección de Guerra y Marina.»

Por nuestra parte, creemos aventurado cuanto se diga sobre la terminación de este importante asunto; pero nos inclinamos a creer que en último resultado la determinación del gobierno de S. M. no ha de ser completamente desfavorable a los marinos dimisionarios.

El Times del 6 de marzo dice lo siguiente acerca del actual presidente del Consejo de ministros: «El marqués de Miraflores, caballero ya anciano, respetable y sensato, fué embajador de España en Inglaterra en 1834, y firmó, a nombre de su gobierno, el tratado de la cuadruple alianza, al mismo tiempo que lord Palmerston por su país, el príncipe Talleyrand por Francia y el Sr. Sarmien-

to por Portugal. Este tratado se celebró contra los carlistas españoles y los miguelistas portugueses. El marqués ha desempeñado en su patria varios cargos importantes. Ha sido ministro y presidente del Senado antes de ahora.

Se asegura que el Sr. D. Claudio Moyano ha cedido una plaza en el Consejo de Estado que el gobierno le ha ofrecido, declarando que no obra así por razones políticas, sino por motivos de delicadeza.

Se desmiente la noticia dada estos días por algunos periódicos, de que el Sr. Arrazola iba a pedir su jubilación.

Con motivo de las demostraciones poco benévolas al ministro Miraflores, que, como saben nuestros lectores, tuvieron lugar en Barcelona la noche del 3 del actual, el *Diario* de aquella capital publica en su número del 6 el siguiente sensato artículo, suscrito por el elegante y justamentemente reputado escritor Sr. Maciá y Flaquer.

«Nos cabe la satisfacción (dice) de haber sido de los primeros en pedir para Cataluña el derecho común, de haber insistido en este empeño al adelantamiento al poder del ministerio O'Donnell, fundándonos en que Cataluña, por su amor al orden y a la legalidad, podía y debía gozar de la misma libertad que el resto de la monarquía española. Cuatro años de legalidad, de libertad completa, no interrumpidas por ninguna alteración del orden público, han venido a acreditar, a confirmar nuestras previsiones, a sancionar nuestras seguridades. Cataluña tiene empeñada su dignidad en continuar por esta senda, que es la que le aconsejan seguir también sus cuantos intereses; hoy más que nunca necesitados de orden, de tranquilidad, para que no sufran paralización las transacciones, para que el crédito no cierre sus arcos a la industria y al comercio. Esas seguridades, convertidas después en realidades, las dimos entonces; no por lo que esperábamos de aquellos gobiernos, sino por lo que esperábamos de esta provincia, desconfiando ó columbrando por los que la aclaraban ingobernable, Creíamos, y creemos, que Cataluña respetaría y mantendría el orden legal por interés y por convicción, no por el temor ó la seguridad que le infundiera un gabinete determinado, y sean cuales fueran los que se sucediesen en el poder.

Estas convicciones, que después se hicieron generales dentro y fuera de Cataluña, parece que trataban de desmentirlas hace dos días unos grupos exigidos, sin carácter determinado, con sus puntas de ridiculos, que en una hora determinada de la noche se reunían en la plaza de la Constitución, a lo que parece sin objeto muy preciso, si hemos de juzgar por la incoherencia de los pocos gritos que se oyeron. Es evidente que descontentados los curiosos, y las curiosas, las mayores de edad que toman parte en esas manifestaciones quedarían reducidos á escaso número; pero así y todo están de sobra, pues que estas cosas vistas de lejos, abultadas por la distancia, por el miedo, por el espíritu de partido y por prevenciones apenas desvanecidas, podrían redimir en descrédito de Barcelona.

En este concepto nos atrevemos á suplicar á todas las personas que estimen el buen nombre de Barcelona y la reputación de sensatez, de amor al orden y á la libertad que hemos conquistado en cuatro años de una conducta intachable, por nuestros propios merecimientos, y no por la virtud del estado excepcional, nos atrevemos á suplicarles, decimos, que hagan cuanto esté a su alcance para que esas deplorables escenas no se repitan, empezando por no asistir á ellas ni como meros espectadores.

No se olvide que los ojos de España, y tal vez los de Europa, están fijos en nosotros; que una ligera imprudencia bastaría para resucitar las antiguas prevenciones contra nosotros, para hundirnos en el pasado descrédito, para vestirn de nuevo el samborón del pueblo ingobernable, de pueblo incapaz de comprender y practicar las leyes de una nación regida por instituciones liberales. Los que á tales demostraciones se entregan no pueden ser sino agentes—tal vez sin saberlo—de los enemigos de nuestra reputación y de nuestra libertad, agentes de los que desearían para Cataluña la reproducción de los odiosos y odiados estados de sitio, con su sucesión de persecuciones injustas y de brutal despotismo. Así todos los amigos de la libertad, es decir, todos los amantes del orden y de la prosperidad de nuestro país, estamos interesados en que se ponga término á esa farsa indigna de un pueblo culto.»

Habiendo de satisfacer los alumnos de esta universidad, conforme al art. 133 del reglamento, el segundo plazo de los derechos de matrícula, el ilustrísimo señor rector se ha servido señalar los días 9 al 30 del corriente mes para que lo verifiquen los cursantes de las facultades de teología y derecho: del 8 al 15 de abril próximo, á los de Medicina; del 20 al 25 del mismo mes, á los de farmacia; del 27 de abril al 7 de mayo, á los de filosofía y letras y ciencias, y del 8 al 13 del citado mes de mayo, á los de la escuela del notariado.

Los alumnos compararán en la Terceña, sita en los portales de la plaza de la Constitución, frente á la Panadería (el papel sellado azul llamado de matrículas) importante para los de teología, derecho, medicina y farmacia 140 rs., y para los de filosofía y letras, ciencias y notariado 100, que han de presentarse en seguida en la sección de contabilidad de esta secretaría, anotando en la parte superior e inferior de cada pliego, bajo su firma, la fecha, sus nombres y apellidos y las asignaturas que estudian.

La sección de contabilidad, despues de tomar razón y de tachar el papel sellado, se le devolverá al alumno con el fin de que éste entregue la parte inferior en la mesa del respectivo negociador de la secretaria general, y conserve la parte superior para su resguardo.

Ningun alumno será admitido al examen de prueba de curso mientras no conste, en su expediente el pago del mencionado segundo plazo.

El comodoro Wilkes, de la marina federal norteamericana, que tan célebre se hizo por haber detenido al vapor *Trent*, de la marina real inglesa, y estraido á los pasajeros Masson y Sliedell, parece que no está contento con el renombre que ha adquirido por ese y otros actos que el derecho de gentes condena, pues últimamente se ha apoderado del vapor *Noc-Daqui*, y de una goleta que el gobierno mejicano tenia detenidos por sospechosos

en la isla de Mujeres. Las autoridades mejicanas tenían detenida en tierra á la tripulación del *Noc-Daqui*, pero el célebre comodoro hizo desembarcar gente armada, y se apoderó de la tripulación del vapor, á pesar de cuantas protestas se hicieron. Seguramente que Juárez, que tanto simpatiza con los yankees, no celebrará este acontecimiento como lo hizo cuando en Anton Lizardo, se apoderó el teniente Turner de los vapores *General Miranón* y *Marqués de la Habana*.

Si poco favor hacen al comodoro Wilkes las tropelías que ha cometido, menos le harán todas las actos de cobardía de que se le acusa: pues mientras detiene ó se apodera de buques indefensos, los vapores de guerra *confederados Alabama* y *Florida* están literalmente barrido el mar de las Antillas, quemando y destruyendo buques y propiedades federales.

Leemos en una correspondencia de Polonia, dirigida al *Journal des Débats*, el siguiente hecho: «Mr. el senador Petroff, hallándose al lado de su suegro moribundo, Mr. Pogodin, en una tierra de la Lituania que se le había concedido por el gobierno, vióse envuelto por la insurrección; Langewitz lo hizo prisionero, y queriendo cangearle con uno de sus compañeros que había caído en manos de los rusos, le detuvo durante algunos días á su lado, mas al saber que su desgraciado amigo había sido fusilado, y que el cange era ya imposible, devolvió la libertad á Mr. Petroff, que ya se había reunido con su familia en Varsovia, y ha sido llamado por el gran duque para que justifique su permanencia en el campo de los insurgentes.»

A las dos de la tarde de mañana se subastarán en pliegos cerrados en el local en que el Consejo celebra sus sesiones, Plaza del Progreso, núm. 2, cuarto segundo, ante una comisión del mismo Consejo y con asistencia del director facultativo y del ingeniero encargado de la distribución interior, la construcción de las alcantarillas de la cuenca de la calle del Arsenal, bajo el pliego de condiciones, planos y presupuesto, aprobados por real orden de 30 de julio del año pasado de 1860, que se hallarán de manifiesto en las oficinas de dicho Consejo, establecidas en el referido local, para cuantas personas gusten examinarlos, todos los días no feriados que median hasta el día de la subasta, desde las once de la mañana á las tres de la tarde.

Nada confirma, á pesar de lo que han dicho los periódicos, que la emperatriz y el príncipe imperial vayan á pasar las fiestas de Semana Santa en Roma; es probable que sea la reina de Nápoles la princesa que se espera.

El llamado *Comité nacional romano* ha publicado una proclama felicitando al pueblo romano por haberse abstenido de tomar parte en las fiestas de Carnaval, en las que solo han figurado, según dice, una turba de extranjeros.

Hemos oido decir que van á hacerse algunas reformas en la dirección general de estadística, compatibles con las economías que han empezado á ponerse en práctica en dicha dirección.

Dice un periódico que ha llegado á esta corte, pero ignora con qué objeto, el caudillo de la sublevación de Loja, Perez del Alamo.

CORREO DE PROVINCIAS.
Acaba de establecerse en Orozco, cerca de Bilbao, una fábrica de leñería, fabrica montada según los últimos y mas recomendables sistemas conocidos en el extranjero.

Al propio tiempo que las acciones del ferrocarril bilbaíno van gozando de favor, las del Banco disrutan del mismo movimiento. Ayer se hicieron operaciones á 173, minutos.

La junta de gobierno del Banco de San Sebastián, en sesión del día 3, fijó en 5 por 100 anual el tipo de interés en sus préstamos y descuentos.

El brigadier Peralta, nombrado gobernador de Cádiz, sale mañana para aquella capital.

GACETILLA.

MADRID.
Matilde y Malek Adhel. El sábado se verificó en el teatro de la Zarzuela la primera representación de una en tres actos que lleva aquel título, original del joven y festivo poeta D. Carlos Fontaura, puesta en música por los maestros D. Joaquin Gaztambide y D. Cristóbal Oubrid. El libro agradó mucho á la numerosa concurrencia que asistió al espectáculo, excitando continuamente su hilaridad los infinitos chistes de que está salpicado el fácil y correcto dialogo, verificado con singular gracia. Harto profanos para juzgar científicamente la música, no nos detendremos en su analisis, diciendo únicamente que nos pareció muy buena, obteniendo repetición y aplausos, piezas bellimas, entre las cuales merecen citarse un coro de introducción, un duo de bajos en el segundo acto, y el sexteto final de la obra.

Con esta producción se presentó por vez primera en la escena la señorita doña Mariana Aguado, joven alumna del Conservatorio, á la cual dispensó el publico favorable acogida. Tiene una voz de claro y sonoro timbre, canta con animación, dice correctamente y no carece de diploma en suma pertenencia á la clase de donde salen las buenas actrices y debe esperar un porvenir halagüeño en su carrera artística. Acompañóla dignamente en el desempeño la señorita doña Dolores Fernandez, el señor Salas, para quien fueron realmente los honores de la representación, puesto que desempeñó su parte con la maestría digna de su fama, y los señores Obregon, Caltazar, Arderius y Rochel.

Para esta obra ha pintado el Sr. Muriel dos bonitas decoraciones; la primera representa la plaza de Alfiglios, y la segunda figura el estudio de un pintor, y en esta, sobre todo, ha estado muy feliz el artista, que naturalmente se hallaba en terreno propio. Tambien merece particular mención el coro de mujeres por la propiedad de los trajes.

Al final de la obra fueron llamados al palco escénico los autores, y si estos nos permitieran darles un consejo, les diríamos que recomendaran á las actrices la abolicion absoluta de los mirriñaques, cuyo uso no autoriza en manera alguna la época en que se supone pasa la zarzuela, por ser muebles desconocidos aun entonces.

Desgracia lamentable. Anteyer fue conducido á la casa de socorro de la calle de Silva, un pobre trabajador del ferrocarril del Norte, rebajado del provincial de Lugo, y llamado Antonio Rodriguez, que fué cogido entre un furgon y una máquina, haciéndole astillas ambos brazos. El infeliz hacia solo dos días que había entrado á trabajar. La

outrancia tuvo lugar en Matas Altas, y según nos han referido el hecho, fué milagro que no hubiera mas desgracias. A las dos y cuarto entró en la casa de socorro, y el Sr. Sagarra, médico á la sazón de guardia, encontró tallas y tan graves lesiones en ambos brazos, que motivó la consulta que el reglamento de estas casas previene, y convocados los Sres. Traver, Vallés, Margon y Paz, hallaron una fractura cominuta de los dos húmeros y un completo magullamiento del antebrazo izquierdo, haciéndose extensivo igual género de lesiones á la mano derecha. Al ver tanto destrozo, creyeron inminente la necesidad de la doble amputación, procediendo á ella inmediatamente, y quedando practicada con feliz éxito á los pocos minutos. Cuando el desgraciado volvió en sí, despues de neutralizada la acción del cloroformo, dicen que sus lamentos eran extraordinarios al verse sin brazos y sin medios para trabajar. No dudamos que la empresa en cuyo servicio se ha inutilizado este desgraciado, procurará librarse de la miseria.

Jugado. Un aficionado á la estadística ha calculado que un jugador de billar, jugando dos horas consecutivas, recorre un espacio alrededor de la mesa equivalente á cinco kilómetros. Esta observación prueba que hasta en el cansancio entra por mucho la imaginación.

Sociedad. El domingo próximo, á las dos de la tarde, se celebrará la cuarta y última sesión de la sociedad de Cuartetos. Debemos advertir á los aficionados, que encontrarán billetes en los principales almacenes de música.

Estado sanitario. Como si estuviéramos en pleno invierno ha sido el temporal reinante desde que principió marzo. La atmósfera se presentó revuelta, lluviosa y fría: el termómetro marcando desde una hasta 10—0 el barómetro entre la variable y la lluvia, oscilando á cada instante en la presión atmosférica, que representaba en la escala desde 25 pulgadas y 11 líneas á 26 pulgadas y dos líneas; y los vientos soplando sin fijeza, pues así venían de los cuadrantes altos como de los bajos.

Mas propias del invierno que de la primavera fueron las enfermedades que de ellas se hubieron muchas afecciones catarrales, reumáticas é inflamatorias, bastantes calenturas de esta índole, complicadas algunas veces con un estado gástrico que pasaba al tifoideo; no pocas pleuritis y parálisis, y algunos casos de viruelas y de sarampión. (Siglo Médico).

Novena. La ilustre congregación del glorioso patriarca San José, establecida en la iglesia de Monserrat, celebrará su novena anual con la magnificencia que acostumbra. Bajo de un rico y suntuoso dosel se colocará la nueva efigie del Santo, hecha por el escultor D. Gabriel Pintado, efigie que en opinión de algunos inteligentes, es una de las obras mejor concluidas y modeladas de este modesto y laborioso artista.

Debe ser cierto. Al mirriñaque, ya en su último periodo, ya á su fin, que se ha inventado recientemente. Este aparato consiste en una enagua que bajará poco más de la rodilla, provista de un tubo muy fino que llegará al pecho á la altura del escote. Sale una jéva á la calle, va á pasar una plaza, abre la llave del tubo, melina la cabeza, sopla, se hincha y se ensancha hasta describir un diámetro colosal: va á entrar por una calle angosta, toca el resorte, deja salir el viento y queda enjuta, y esta operación sencillísima puede repetirla siempre que le acomode, para sentarse, para entrar en su casa, ó cuando vaya á sus diversos pretendientes, que quiera, según el gusto de cada uno, ponerse empujados ó entardecidos. El unico inconveniente que hasta ahora presenta este aparato es el precio; pero ¡bah! el capricho de la mujer no repara en tamañas nimiedades.

Niña lista. Una señora se hallaba de visita en casa de una amiga suya, cuya nieta se puso á llorar. «¡Quita! no sabes qué fea te pones cuando lloras así, le dijo la madre. —Oh! si, esto es insoporrible, añadió la señora; las niñas que lloran se ponen cada vez mas feas. —Ay, señora, contestó la niña, sin contener su llanto. — Y hablará por experiencia, porque, según veo, y habrá llorado toda su vida.

Gran respuesta. Enrique IV de Francia decía un día al padre Coton, su confesor: —Padre mío, me revelas la confesión de hombre que manifiesta estar decidido á asesinarme. —No, señor; pero correría á colocarme entre vuestra persona y su puñal.

Aprobado. Parece que se van á establecer dos suenrals del Monte de Piedad y Caja de ahorros en el barrio de Maravillas y en el de Lavapiés.

Recepcion. La real Academia de ciencias exactas, físicas y naturales celebró ayer sesión pública, según habiamos anunciado, en la sala de actos del ministerio de Fomento, con el objeto de recibir solemnemente como individuo número diez de aquella ilustrada Corporacion al Sr. D. Carlos Ballester de Ibañez. Presidía el acto el Excmo. Sr. D. Antonio Remon Zarco del Valle, y hallában entre el numeroso concurso notables académicos y personas encanecidas en el estudio y de honoria reputacion científica.

El Sr. Ballester leyó su discurso de entrada acerca del *Origen y progreso de los instrumentos de astronomia y geodesia*, habiéndole contestado á nombre de la real Academia el Sr. D. Antonio Aguilar y Vela. Del mérito de ambos escritos podrán juzgar nuestros suscritores, leyéndolos en las columnas de la *Gaceta*.

Admitido como académico el Sr. Ballester, se dió cuenta, conforme con el reglamento, del resultado del concurso á los premios correspondientes al año anterior, y terminó esta solemidad literaria levantando la sesión el dignísimo presidente señor Zarco del Valle.

Alcantarillado. Las obras del alcantarillado para la conducción de aguas, ejecutadas dentro de Madrid, durante el mes de enero proximo pasado, importaron 492,115 rs. 54 cént., habiéndose construido 753,95 metros lineales de alcantarilla y 14 canales, á las orillas de los rios, comprendidas entre el Rastro y la Carrera de San Francisco, y además se han colocado cañerías y registros en diferentes calles de otros barrios.

Sentencia. La que ha recaído en la célebre causa de la calle de la Justa, parece que se llevará á efecto en la semana próxima, y que ya se han comunicado las órdenes oportunas para que venga á Madrid el juez de primera instancia de la audiencia de Valencia, por hallarse en el centro de Madrid.

Rifa. Ya ha empezado la gran rifa de objetos y alfileres de los pobres, en el local llamado de las Vallizas, calle de Alcalá, siendo el precio de la paleta 4 reales, con opción al objeto marcado con igual número que tenga la paleta premiada. Habrá además rifas á 1, 2 y 3 rs. con los 90 números, obteniendo el premio el primer número que salga. Tambien habrá una tienda en que se rifarán á precios fijos los objetos, estando todas las paletas premiadas. Se empieza á las dos de la tarde, cerrándose á las siete de la misma.

PROVINCIAS.
Visita. El célebre compositor Verdi llegó el domingo á Sevilla, de donde salió á poco para Granada, con objeto de visitar á Ronconi, no sin haber visitado antes el museo de pinturas, admirando, al par de su esposa, que le acompañaba, los lienzos de Murillo. Despues pasó al estudio del joven y conocido pintor sevillano D. Manuel Berjano.

No alegre. El teatro de la Princesa en Valencia parece que ha recibido su animación. La segunda temporada se ha inaugurado con buenos auspicios, y el publico empieza á frecuentar otra vez aquel coliseo.

Como aquí. Dicen de la montaña de Cataluña que estos días ha nevado abundantemente, espermentándose frios tan intensos como en lo mas rigoroso del invierno.

Desgracias. Parece que anteyer, en las inmediaciones de la estación de Novelda, en el ferrocarril de Alicante, fueron destruidas por un trueno la mujer de un guarda y una nieta suya. Dicese que está, al llegar, la máquina, quiso atravesar la vía, y á verla su abuela en peligro corrió á salvarla, pere-

ciendo sin embargo con ella, porque fué imposible detener el tren con la rapidez necesaria.

Es vivir. En Belvis de la Jara, partido judicial de Puente del Arzobispo (Toledo), existe una notabilidad. Es una anciana llamada Josefa de Bods, que cuenta la firolera de ciento dos navidades. Conserva el pleno uso de todos sus sentidos, en particular el de la vista, hasta el estremo de enbrancar con la mayor prontitud una aguja, que maneja sin cesar. Tiene cuatro hijas, y dos hijos, los cuales la han dado sea la fealdad, diez y siete nietos, que ella todos se hallan casados, los que á su vez la han proporcionado el placer de contar un número mayor de biznietos y tataranietos, y uno de los cuales ha conseguido al fin hacerla tatarabuela.

Fortuna. Dice un diario de Valencia que el lunes, al tiempo de dirigirse al puerto para embarcarse con dirección á Mallorca, de donde es oriundo cierto afortunado mortal, ocurriole el capricho de detenerse en la administración de loterías en la plaza de la Congregación, viendo los números premiados en la última estraccion del lote, y con inmensa alegría, y no poca envidia de los que presenciaron la escena, encontró que el número premiado con la suerte de dos millones era el mismo del que posaba medio billete, marchando en seguida á llevar á su familia una noticia de 50,000 duros.

Riña. Una de estas noches pasadas parece que se armó una contienda entre los presidiarios que trabajan en la fábrica de tejidos que existe en las llamadas piedras del Coso, en Zaragoza. Dicese que de sus resultados hubo heridos, y entre ellos alguno de gravedad.

Coches. El martes salieron de Alicante para Madrid varios carruajes de lujo y de diferentes formas, que procedentes de Marsella se han desembarcado en aquel puerto, y vienen destinados á los infantes D. Francisco y D. Sebastian.

Combate. Dice *El Comercio* de Alicante que los cinco bandidos que hace días fueron capturados en el campo de Mirra por la guardia civil, sostuvieron un combate, del que uno de los cinco resultó gravemente herido.

Procesiones. Las cofradías de Cartagena se hallaron y acordado que este año haya procesiones, estando dispuestos á sufragar los grandes gastos que ocasionan aquellos actos religiosos.

Suicidas. Según se desprende del discurso leído por el regente de la audiencia pretorial de la Habana en el acto de abrir los tribunales al principiar el año, el número de suicidios cometidos en la isla durante el año 1862, ascendió á la suma verdaderamente desconsoladora de 346. Por mas que la presencia de un ercito número de colonos chinos espulse hasta cierto punto, por la afeccion que tie-ne esta raza á quitarse la vida, lo que á primera vista tiene de exorbitante aquella cifra, no obstante, es desconsolador pensar que en un país que cuenta poco más de un millón de habitantes, y que tiene la dicha de pertenecer al culto cristiano, sea tan considerable el número de los que voluntariamente se privan de la vida.

La proporción entre las tres razas que pueblan la isla en tan horrosas estadísticas, es la siguiente: asiáticos suicidados, 173; gente de color (mulatos ó negros), 129; blancos, 45.

Hundimiento. Dice un periódico de Barcelona, de estos últimos días, que se desplomó un arco del puente que sobre el Ripollet ha mandado construir la Excma. diputacion provincial, causando algunas desgracias. Parece que murió de resultados de la caída, un niño de corta edad, y tambien un hombre de unos treinta años.

Donativos. La comision que llevó á cabo la cabalgata la *Proteccion*, en Barcelona, está repartiendo ya á domicilio entre varias familias vergonzantes de aquella capital parte de los donativos recaudados en el pasado Carnaval. El resto se distribuirá en panes entre los pobres de solemnidad en el día y hora que se anunciará, para que se presenten en el local designado, que probablemente serán los porticos de la Casa Lonja, provistos de la correspondiente piqueta. La distribución se hará por manos de las mismas señoras que tomaron parte en la citada cabalgata. Amenizará la función la banda de la Escuela de ciegos.

Comato de homicidio. En la noche del jueves, al retirarse á su casa una persona respetable del pueblo de Patraix, recibió un trabuazo á quemarropa, sin que por fortuna le causase daño alguno. El agresor ha sido preso.

ESTRANGERO.
Assinatos. De la Fenille de Proviens tomamos nuevos detalles sobre el asesinato de Mr. y Madame de Lava.

El 11 de febrero, y como á las seis de la tarde, Voyer, despues de haberse hecho anunciar, esperaba en el gabinete de Mr. de Fava, el que se presentó muy en breve. Mientras que buscaba en su mesa de despacho la obligacion de Voyer, este, colocado á sus espaldas, levantó sobre su cabeza un largo cuchillo y le hirió en la sien de una manera tan terrible, que Mr. de Fava cayó á sus pies sin pronunciar una palabra y sin arrojar un gemido ni una queja. Voyer le da un segundo golpe en la cabeza, despues un tercero que le divide el semblante, y permanece un momento delante de la victima. Le arrebató la obligacion que tenía en la mano derecha, y acercándola á una bujia colocada sobre la mesa, la arrojó despues medio consumida en el hogar de la chimenea. Entonces piensa en dos testigos que pueden perderle, y que eran Mmde. de Fava y su criada. Deja los zapatos en aquel mismo paraje con objeto de no hacer ruido al andar, y con la bujia en una mano y el cuchillo en otra, sale del aposento con la firme intencion de cerrar para siempre aquellas dos bocas que podian perderlo.

De repente, oye pasos en la escalera y detiénese mudo, anhelante, en el dintel de la puerta. Era Mmde. de Fava que bajaba; esta se acerca, abre la puerta que el asesino retenia, y entonces este se presenta amenzador y terrible.

—¡Ah! Sois vos, señora? le dice, al mismo tiempo que la dirige muchos y terribles golpes, que la hacen caer barada en su sangre.

A este tiempo, la criada que bajaba detras de su señora, vuelve á subir, aterrorizada, y se pone en salvo por una puerta de escape. El asesino coje la bujia encendida que había quedado sobre la mesa, examina los dos cadáveres de sus victimas, y cuando está seguro de que ellas duermen con el sueño eterno de la muerte, trata de abrir los cajones forzando sus cerraduras, que resisten á pesar de esto.

Entonces, fué cuando M. Jorrié abría casualmente la puerta. Voyer apaga la luz, y se lanza á la calle. Cerca del cementerio, encuentra á la mujer Julien, en el momento que de la casa de las victimas comenzaban á salir gritos de alarma.

—¿Qué ha sucedido? pregunta la Julien al asesino que pasaba descalzo á su lado. Idi á verlo, responde el último, sin detener su marcha precipitada, y llegando al fin de la calle Cubison, en vez de dirigirse á la derecha, que era su camino para regresar á Chalantre, vuelve hacia la izquierda, sigue el terralpen y se aperche entonces de que aun le falta el cadavero en la mano. Le arroja en un jardin, y toma por la calzada de Saint-Croix, calle de Val, atraviesa el Marché-Neuf, la calle del Marais, la de la Butte y otras varias, hasta que logra ganar el camino de Chalantre donde fué encontrado por Oger. Llega á su morada, y oculta el cuchillo bajo uno de los conductos practicados á la entrada, para dar salida á las aguas; despues entra y en su casa descubre á su mujer sentada al lado del fuego.

—De dónde vienes? le preguntó ella.

—De Proviens. Acabo de hacer un mal negocio. He matado á dos personas.

—Desgraciado! Eso no es posible... mas habla, ¿quienes son esas dos personas?

—Mr. y Mmde. de Fava.

—Oh Dios mío! esclamó la pobre mujer toda temblorosa; vas á morir en el cadavero.

—Callate, le respondió tranquilamente Voyer; nadie me ha visto; no digas una sola palabra.

Ern las ocho de la noche; la esposa del asesino se dirige hacia su lecho escosa muerta de terror. Voyer se lavó los pies y las manos y acostóse despues tranquilamente.

Como á las ocho y media, la pobre mujer que temblaba de una manera extraordinaria, oyó ruido en la calle. Eran los gendarmes que se colocaban

en acecho. Despues conoció la voz del maire que llamaba á su esposo.

—Escucha, dijo entonces á este, vienen á buscarte.

Se sabe como Voyer ha sido preso, como ha sido llevado á Proviens, y por lo tanto no nos detendremos en semejantes detalles.

El criminal, despues de su declaracion, se encuentra sombrío y taciturno, habla de su mujer y esclama con frecuencia:

—¡Ah! si yo la hubiera dicho mi proyecto, de seguro no me hubiera sucedido nada, pues ella no hubiera permitido nunca que ejecutase tan mala accion.

Voyer tiene dos hijos: un joven de veinte años, establecido en París, y un joven de diez y siete, excelente muchacho, el cual estaba de mozo de café en Proviens, en el momento de cometerse el crimen. Hoy se haya sin colocacion. Voyer dice refiriéndose á él:

—¡Pobre niño! un hijo tan bueno! ¡ojala que pueda encontrar una plaza! este es mi unico deseo.

Mdme. de Fava continúa en un estado alarmante; pregunta por su marido sin cesar, y cree que aun cuando está gravemente herido, es posible su curacion.

Al día siguiente de su entierro, decía la infeliz á una religiosa que vela constantemente á su lado: —¡Haced que se temple la cama de mi esposo; eso le agrada infinito.

Se teme con algun fundamento que si Mmde. de Fava llega á curarse de sus heridas, el descubrimiento de la terrible realidad ha de serle muy funesto.

Desafío. Un diario de Francfort da algunos pormenores sobre el lamentable desafío verificado junto á Viena entre el secretario de la legacion española Sr. Muruaga y Vildósola, y el secretario de la legacion de los Países-Bajos, conde Reschtrvan. Este último, que contaba 27 años, quedó muerto en el sitio. El duelo fué á pistola; los dos adversarios, colocados á 50 pasos, podian adelantarse cada uno 10 pasos, de modo que cuando se hicieron los disparos, la distancia no era mas que de 30. El español hirió al holandés en mitad del pecho, atravesándole el pulmon la bala; de suerte que la muerte fué instantánea.

En el bolsillo del pecho se le encontró un papel en el que declaraba que se había suicidado. A pesar de esta declaracion, la justicia había procedido á instruir la correspondiente sumaria. El español se había fugado. Dicese que una dama de Viena, de gran belleza, ha sido la causa de esta deplorable catástrofe.

Medalla.—En Portugal se ha abierto una suscripcion para costear una medalla de oro con que se obsequiará al compositor portugués Francisco de Sá Norouhao, en la noche de la primera representacion de su ópera *Beatrix de Portugal*, que se está ensayando.

Proceso. Hace algunos días que los tribunales de París han visto uno de los procesos mas curiosos que pueden ofrecer los fastos del foro.

Hace algunos años que Paton, oscuro jornalero de una fábrica, descubrió, merced á su capacidad especial y á su espíritu de observacion, el medio de proporcionar mas económicamente el alumbrado de gas. Reclamado por todos las personas á quienes se quisiera asociar á la fortuna de su descubrimiento, y perdida la esperanza de obtener el justo tributo que se debe al génio y al trabajo, quiso la suerte ponerle en contacto con el baron de R... que le presentó al emperador. El emperador se tomó un vivo interés por el humilde y laborioso obrero; le proporcionó todos los medios de ensayar su descubrimiento, y aun quiso presenciarlo. Admirado y satisfecho al mismo tiempo de los brillantes resultados que se obtuvieron, hizo que el nuevo empresario del alumbrado en París, diera á Paton por vía de indemnizacion como descubridor, la cantidad de medio millón de francos.

A Paton sucedió lo que á todos los que se encuentran con una cosa cuyo valor desconocen; alucinado con la riqueza que inesperadamente llegará á sus manos, gastó sin tasa ni tino, y al fin se vió en la necesidad de presentarse en quiebra.

Tanto accidente perturbó su razon hasta el punto de que hubo necesidad de encerrarle en un hospital, donde á los pocos días murió á manos de su compañero de cuarto, que le tomó por uno de sus imaginarios enemigos.

Este es el proceso de que se ha ocupado el tribunal de París.

SECCION RELIGIOSA.
Santo de mañana. San Meliton y compañeros mártires.

ÚLTIMAS NOTICIAS.
DESPATCHOS TELEGRÁFICOS.

Nueva-York 27.—El bombardeo de Wicksburgo empezó ya.

Los regimientos negros causan agitacion en Orleans.

El descontento de Lincoln se aumenta.

Al descanto, á 91; el oro, á 72; cambios á 188.

En Turin, Nápoles y Berna se han hecho manifestaciones populares á favor de Polonia.

En la Bolsa se han cotizado hoy los valores á los precios siguientes:

Diferida, 46,55.
Consolidado, 51,60.

OBSERVATORIO DE MADRID.
Observaciones meteorológicas del 8 de marzo de 1863.

HORAS.	Barómetro reducido á 00 en milímetros.	Temperatura en grados. Escala.	Temperatura en grados centígr.	Direccion del viento.	ESTADO DEL CIELO.
6 m.	706,45	7º 0	8º 7	S. O.	Cubierto.
9 m.	706,50	8º 0	10º 0	S. O.	Idem.
12...	705,70	8º 9	11º 1	O. SO.	Nubos.
3 m.	703,71	11º 4	14º 2	O. SO.	Idem.
6 m.	702,70	8º 6	10º 8	S. SO.	Cubierto.
9 m.	701,94	8º 9	8º 6	S. O.	Cubierto.

Temperatura máxima del día..... 12º 0
Temperatura máxima al sol..... 14º 6
Temperatura mínima del día..... 5º 8

Evaporacion en las 24 horas. 1,3 milímetros.
Lluvia en las 24 horas. milímetros.

ESPECTÁCULOS.

Teatro Real.—Hoy no hay función.—Mañana *La fuerza d'el destino*.

Príncipe.—A las ocho de la noche: *Misericordias de aldea*, Baile.—*Las Gracias de Gedeon*.

Circo.—A las ocho de la noche, *Adriana*.
Para mañana la comedia nueva en tres actos: *Mentiras graves*.

Variados.—A las ocho de la noche.—Funcion 49 de abono.—*Sinfonia*.—*El ramillete y la carta*, comedia en dos actos.—*Los crepusculos*, comedia en un acto.—Baile.—*El payo de la carta*, sainete.

NOTA. Mañana 10, aniversario de nacimiento de D. Leandro Fernandez de Moratin, la comedia en tres actos *La Mojigata*.—Baile.—*La comedia de maravillas*, sainete.

Zarzuela.—A las ocho de la noche: *Matilde y Malek-Adhel*, zarzuela en tres actos.

Novedades.—A las ocho de la noche: *La almoneda del diablo*.

SECCION INDUSTRIAL.

REVISTA COMERCIAL.

Las lluvias, tan necesarias en la época actual para desarrollar la vegetación, parece se retrasan generalmente, y en algunas provincias favorecidas por la atmósfera, no lo han sido con la abundancia que fuera de desear; esto no obstante, los mercados españoles continúan una marcha normal, sin que hasta la fecha haya causado notable influencia en las transacciones la escasez de las lluvias; solo la ganadería se resiente algún tanto por la carencia y escasez de los pastos.

de presentarlos en plaza, y sobre todo sostienen con firmeza sus precios a pesar del apartamiento de los consumidores; con respecto a precios, los de primera se cotizan de 34,50 a 35 francos; rojo, de 34 a 34,50; las cebadas muy ofrecidas y abundantes; las escogidas de Beuce, de 17,50 a 17,75 frs. los 100 kilogramos; de Champagne, primera clase, a 17 francos; a pesar de todo hay pocas transacciones.

Aragón, de 400 a 520 id.; id. de Segovia, de 760 a 840 id. En Córdoba, existencias de lana negra, 100 reales, y blanca a 110 arroba. Sedas. Los precios corrientes en Murcia, son: Candongos, de 96 a 98; medio conchal, a 80; conchal, de 75 a 80; basto piemontesa, de 54 a 58; habiendo mucha escasez de todas las clases; y en Barcelona, hilander de Valencia, de 123,41 a 125,72 libra; entredoble, de 121,16 a 123,41 idem; trama, de 109,71 a 118,56 id.; id. torcida, de 123,41 a 141,72 id.; pelo torcido, de 146,25 a 169,16 id.

Almendras. Escasas y con demanda, comprendiendo el vendido 200 garrafrones por Isla de Cuba, a 18 1/2 pesos, y 600 cajas por Palma, reservando precio. Café. Se han hecho algunas ventas de 17 a 15 1/2 pesos quintal, y esportado 221 arrobas para Campeche, 197 para Matamoros, 9 para San Sebastián, 7 para Santander, y 4 para Alicante; total, 411 arrobas.

BOLSA DE MADRID.

Colocación del 7 de marzo de 1863, a los tres de la tarde. FONDOS PÚBLICOS. Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 51-55 y 45; a 100 rs. fin. cor. vol. Idem amortizado, publicado, 46-55. Deuda amortizable de primera clase, no publicada, 34-50 d.

CAMBIOS ESTRANJEROS.

Table with columns: PROVINCIAS, DAÑ. P., B. P., PROVINCIAS, DAÑ. P., B. P. Lists exchange rates for various provinces like Albacete, Alicante, Almería, etc.

EL ECO DE ESPAÑA, DIARIO DE LA TARDE.

Al anunciar al público la aparición de un nuevo periódico, no le amenazamos con añadir una fracción más al largo catálogo de nuestras fracciones políticas, ni al fundar El Eco de España hemos propuesto que sea órgano especial y obligado de ningún hombre, de ningún grupo, ni de ningún partido.

Ni el ciego espíritu de ninguna escuela nos guía, ni la intolerancia de ningún partido nos agita; no buscamos un ministerio, solo queremos un gobierno. Enemigos resueltos de toda clase de absolutismos, reconocemos sin embargo cuatro: el de la verdad, el de la justicia, el de la razón y el de la ley.

en las revistas dramáticas y de modas, que oportuna y metódicamente publicaremos, se resbala nada que sea opuesto a la religión, a la moral y a las buenas costumbres. Queremos proporcionar a nuestros suscritores recreos honestos e instructivos; ser un estímulo a las virtudes públicas y privadas.

Acilés, D. Juan de Ovies.—Badajoz, D. Gerónimo Orduña.—Bañeza, D. Félix Mata.—Baleares, don Juan Sabat y Rivera.—Baltasar, D. Emilio Arredondo.—Barbastro, D. Gerónimo Corrales.—Barcelona, D. Jaime Subirana, y D. Manuel Sauri.—Béjar, D. Valdeorras, D. Pedro Antonio Salgado.—Bilbao, José Álvarez de Nieva.—Benavente, D. Pedro Fidalgo Blanco.—Berga, D. Isidro Rivera.—Betanzos, D. José María García.—Bilbao, D. Tiburcio de Asty y señoñer viuda de Delmas.—Borja, D. Felipe Tejero.—Brihuega, D. Eustasio Cueva.—Burgos de Osma, D. Juan Martínez.—Burgos, D. Sergio Villanueva, D. Calixto Ayala, D. Santiago Rodríguez Alonso y D. Ambrosio Hervás.—Cáceres, D. José María de Alarcón.—Cádiz, D. Mariano Martínez.—Cádiz y Calatayud, D. Mariano Martínez.—Cardona, D. Pedro Llambés.—Cartagena, D. Benigno Fernand Merino.—Castellón, D. Antonio Pérez y Puche.—Castro de Río, D. Antonio Pérez y Puche.—Castro de Río, D. Ángel Lavín.—Cervera, D. Bernabé Pujol.—Castellón de la Plana, Rovira hermanos.—Castellón de Ampurias, D. Miguel Pastell.—Cieza, D. Juan M. Marin.—Ciudad Real, Viuda de Gallego.—Ciudad Rodrigo, D. Salomé M. Pérez.—Comillas, D. Ramon Fernandez.—Córdoba, D. Rafael Arroyo y D. Francisco Lozano.—Coruña, D. José de Lago, Luchana, 2.º.—Cuenca, D. Pedro Mariana.—Coria, D. Joaquín Behavari.—Don Benito, don Angel Sanchez Barroso.—Duenas, D. Esteban Rubio.—Durango, D. Francisco de Ozello.—Ecija, don Juan Benito.—Estella, D. Javier Zuzarzen.—Echarrriarantz, D. Saturnin Urrestarazu.—Elche, D. Francisco Modesto Alzamar.—Ferrol, D. Nicasio Taxonera.—Figueroas, D. José Fernandez Magarinos.—Fuencalientes, D. Lorenzo García.—Garroblas, D. Dionisio Crespo.—Gerona, D. Francisco Palahi y Meliton Suñer.—Gijón, D. Hipólito Montero.—Granada, D. José María Zamora y D. Gerónimo Alonso.—Guadix, D. José de Castro.—Guernica, D. Nicolás Iturbe.—Guadalajara, D. Juan Guaberto Velayos.—Haro, D. Galo Sicilia y D. Manuel Aguiñaga.—Hijar, D. Pedro Pablo Dosset.—Huelva, D. José María Redondo.—Huesca, D. José Iglesias.—Igualada, Viuda de Abadal.—Jaca, D. Miguel Oliver.—Jaen, D. Manuel Sagrista, D. Francisco Lopez Vizcaino y D. Narciso de Guindos.—Jerez de la Frontera, D. José Bueno.—Jerez de los Caballeros, D. José Giles.—La Guardia de Alatorre, D. Celestino Lapasanz.—Lebrija, don Francisco Javier Salazar.—Leon, D. José Blanco Muñoz, Viuda de hijos de Miran y D. Eusebio Rocardio.—Lerma, D. Juan María y Recio.—Lerida, D. Francisco Fontanal.—Lerma, D. Anselmo Merino.—Logroño, D. Domingo Ruiz.—Loreto, D. Manuel Martínez.—Los Arcos, D. Claudio Ascorrea.—Lugo, Viuda de Pujol y hermano.—Mahon, D. Domingo Orfila.—Málaga, D. Francisco Moya.—Manresa, D. Antonio Soler.—Mayorga, D. Isidoro Arce.—Martos, D. Lorenzo Diaz.—Medina del Campo, don Juan Herrero Velayos.—Mérida, D. José Arana.—Molina de Aragón, D. Carlos Benito.—Montilla, don Antonio Conde.—Mondonedo, D. Francisco Delgado.—Morilla, D. Salvador Rocafort.—Motril, D. A. Ballesteros.—Murcia, D. A. Perez, Corredera, 40.—Nájera, D. Manuel Blasco y Ramirez.—Olot, D. Joaquín de Peralta.—Onteniente, D. José María Caballero.—Ormaiztegui, D. José María de Orens.—Ormaiztegui, D. Perfecto Giménez Breton.—Ormaiztegui, D. Pedro Bermejo y D. Gabriel Ferrer.—Ormaiztegui, D. Ramon Bermejo y Puebla.—Osuna, D. Gerónimo Parga.—Osona, D. Ramon Caselles y D. Rafael Fernandez.—Osona, D. Ventura Pereda.—Padron, D. José María Seoane.—Palencia, D. G. e.

ronimo Camazon y Gutierrez e hijos.—Palma, don Felipe Guasp y D. Juan Colomer.—Pamplona, don Mariano Mateo Teresa.—Pantaleón, D. Nicolás Andueza.—Pamplona, D. Francisco Eraso y Rada y Regino Yescansa.—Plasencia, D. Isidro Pita.—Priego de Andaluza, D. Luis Caracul.—Puenteareas, D. Domingo Antonio Gonzalez.—Potes, D. Francisco Ruiz.—Puente de Reina, D. Martín Uzo.—Puerto de Santa Maria, D. José Valderama.—Ronda, D. Rafael Gutierrez.—Ronsara, D. R. Moliner.—Rueda, D. Pedro Moliner.—Riocio, D. Ramon Casares.—Rivadavia, D. Benito Alonso.—Rivadavia, D. Gabriel Yanguas.—Rúa de Valdeorras, D. Agustín Rodríguez.—Sahagún, D. Juan Conde.—Salamanca, señora viuda e hijos de Blanco y D. Emeterio R. de la Bárcena.—Salinas, D. Policarpo Angulo.—San Clemente, D. Antonio Moreno Pinos.—San Ildefonso, D. Juan Adrelet.—Sanlúcar, D. Inocencio de Oña.—San Sebastián, D. Ignacio Ramon Baroja.—San Mateo, D. Juan Bautista Vilagrasa.—Santa Cruz de Tenerife, D. Nicolás Power.—Santander, D. Manuel María Ramon y D. Fabian Hernandez.—Santiago, D. Bernabé Escribano y Angel Calleja.—Santo Domingo de la Calzada, D. Hilario del Río.—Segorbe, D. José M. Segovia.—Segovia, D. Eugenio Alejandro.—Segura de León, D. Eduardo Rebollo.—Sevilla, D. José Manuel Diaz y D. Eduardo Hidalgo, y compañía.—Sigüenza, D. Baltasar Pardo.—Sisante, D. Pedro Blanco Alvarez.—Solsona, don Pedro Sant.—Soria, D. Francisco Perez Rioja.—Sort, D. José Limas.—Tafalla, D. Pedro Rodriguez.—Tallavera, D. Angel Sanchez de Castro.—Tarazona, don Gregorio Frances.—Tarragona, Sres. Pujubri y Aris.—Tárraga, D. Ramon Nicolau.—Teruel, don Joaquín Abad y D. Domingo Fuentes.—Toledo, don Severiano Lopez Fando.—Tolosa, señora viuda de Salama.—Toró de los Guzmanes, D. Luis Perez Fuentes.—Toro, D. Alejandro R. Tejedor.—Torres, D. Vicente Miró.—Tromp, D. Ambrosio Perez.—Trujillo, D. Antonio Gomez Holguin.—Tudela, D. Dimasio Ezcurra.—Tuy, D. Juan Nolasco Rodriguez.—Urgel, D. Antonio Campañá.—Valdeorras, D. Santos Dominguez.—Valencia, D. Juan Mariana y Sanz, D. José Deler, y D. M. Carboneres.—Valledor, señores hijos de Rodriguez.—D. Juan Nuevo y D. Juan de la Cuesta.—Valls, D. Francisco Ferrer.—Vergara, D. José Ibarra.—Viana, D. Manuel Navarro.—Vich, Sres. Soler, hermanos.—Vigo, D. José Huber.—Villamanán, D. Dionisio Rodriguez Arias.—Villareal de Valencia, D. Domingo Bayer.—Vinaros, D. José Oliver.—Vitoria, don D. Bernardino Robles.—Vitoria, D. Fidel Salgueiro Noguerol.—Yecla, D. Victor Manu.—Zafra, D. Gregorio Muro.—Zamora, D. Carlos Turiso Lopez.—Zaragoza, señora viuda de Heredia.

SECCION COMERCIAL.

El Eco de España se publicará todos los días, excepto los domingos, con impresión y papel iguales a los del presente prospecto y de tamaño que sea mayor, sin perjuicio de las mejoras que mas adelante deban hacerse en unoy otro punto.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid: 12 rs. al mes en la administración, y 14 en las librerías.—En Provincias: 16 rs. al mes, y 45 por trimestres en casa de los comisionados, y 14 rs. al mes y 42 rs. trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre, y 160 semestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre, 170 reales semestre, y 320 un año.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Madrid. En la Administración, Carrera de San Gerónimo, 43, principio, y en las librerías de Moro, Puerta del Sol; la Publicación y Passage de Mathew, y Lopez, calle del Carmen.